Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

Facultad de Ciencias Humanas.

Escuela de Sociología y CC.PP.

Disertación previa a la obtención del título de Socióloga con mención en Ciencias Políticas.

"La Dolorosa del Colegio: un análisis del uso del dispositivo en la configuración de mentalidades en estudiantes de colegios jesuitas".

Marcela Navarrete

Director: Wladimir Sierra.

Quito, 2016.

A mis padres que han sido el consuelo y la motivación, a la Virgen Dolorosa, la madre que encontré en el camino, y a la luz de mi vida, Bernarda.

"Amar puede consistir en las palabras que hacen sangre, en el reproche, en la represión; lo que importa es la pureza de la intención."

Pappini

INDICE

INTRODUCCIÓN.....1

MARCO TEORICO.....7

CAPÍTULO I: EL DISPOSITIVO Y SU FUNCIONAMIENTO. 7

I.I. LA GENEALOGÍA Y EL ACONTECIMIENTO 7

I.II. EL DISPOSITIVO. 10

I.II.i. DISPOSITIVO DE DISCIPLINA. 15

I.II.ii. EDUCACIÓN Y DISCIPLINA 18

I.III. LA MODERNIDAD. 21

I.III.i. RELIGIÓN E IDEOLOGÍA. 25

I.IV. INDUSTRIA CULTURAL DE MASAS. 28

I.IV.i. LA VISIÓN EN LA CULTURA. 31

CAPÍTULO II: LA DOLOROSA, EN LA COMPAÑÍA DE JESÚS. 35

II.I. MARIANISMO. 35

II.II. LA COMPAÑÍA DE JESÚS. 38

II.III. PEDAGOGÍA IGNACIANA. 43

II.IV. LA VIRGEN DOLOROSA 47

II.IV.i. EL MILAGRO DE AMOR 49

II.IV.ii. EL MOMENTO INDICADO PARA EL MILAGRO. 51

CAPÍTULO III: LA DOLOROSA DEL COLEGIO, EL DISPOSITIVO..... 53

III. I. COLEGIO SAN LUIS GONZAGA. 53

III.II. ELEMENTOS DE LA ESPIRITUALIDAD IGNACIANA. 57

III.II.i. DISCIPLINA Y OBEDIENCIA 57

III.II.ii. DISCERNIR EN LIBERTAD. 60

III.III. LA RITUALIDAD 61

III.III.i. LOS CHÚCARITOS Y LA CONSAGRACIÓN. 66

III.III.ii. EJERCICIOS ESPIRITUALES: asegurar a los que se van. 69

III.III.iii. FIESTAS PATRONALES. 71

III. IV. EL DISPOSITIVO: La Dolorosa. 73

III.IV.i. EDUCAR DESDE LA CULPA. 79

III.IV.ii. BAJO TU MANTO SAGRADO: EL PANÓPTICO 82

CONCLUSIONES 85

BIBLIOGRAFÍA. 87

ANEXOS.....92

INTRODUCCIÓN

Esta disertación tiene como objetivo enfatizar la utilidad del dispositivo visual en la configuración de mentalidades, así como en la afirmación del discurso; la Virgen Dolorosa y su uso en la implantación de ideología jesuita en estudiantes de colegios de esta orden, plantea el conflicto de la representación y sujeción, en la educación.

Analizar la función e influencia de las instituciones en el accionar social, ayuda a la comprensión de la motivación en la acción; la Iglesia Católica es una de las que más éxito ha tenido en ello durante varios años, dentro de su estructura, se encuentra la orden de los jesuitas, que es la que ha priorizado el rol de la educación en la implantación de ideología.

En la modernidad se produce una ruptura, en la que lo racional se impone a lo mítico, la religión se afecta con el cambio pero busca maneras para mantenerse vigente, su interés en la educación es parte de una estrategia por conservar el control en la transmisión de valores. La Compañía de Jesús, es la orden de la Iglesia Católica, que ha logrado con éxito liderar este proceso.

En la región latinoamericana se encuentra la mayoría de practicantes del Catolicismo a nivel mundial, con casi 425 millones, que representan el 40 %; la aceptación del proyecto religioso radica en las figuras con las que se produce la evangelización. La Virgen María, en cualquiera de sus representaciones, es un referente que no ofrece resistencia, sino que acoge e invita a la reconciliación con la fe.

La deidad femenina de María, le conviene a las condiciones específicas de la región; el marianismo que se evidencia en la matriz cultural hace que la Virgen sea fácilmente

reconocida y admitida en el imaginario del sujeto. La representación de La Dolorosa, intenta dar sentido al dolor, a partir de la redención que ofrece la Iglesia Católica.

Los jesuitas son los líderes académicos del Catolicismo, encargados de defender la Iglesia, al Sumo Pontífice y de expandir el Evangelio; la educación, se convierte en el mecanismo ideal para la conversión de nuevas generaciones. Sin embargo, el que de los individuos se obtenga sumisión, obediencia y disciplina, deriva de un complejo proceso de implantación de ideología que, en este caso, solo es posible con la presencia de la Virgen.

Durante la Revolución Liberal, el gobierno de Eloy Alfaro, instaura un proyecto laico que amenazaba la estabilidad de la Iglesia Católica, *casualmente* el 20 de abril de 1906 en las instalaciones del Colegio San Gabriel se produce el milagro de la Virgen Dolorosa, con el que la Iglesia y la orden jesuita, resurgen y conquistan nuevos partidarios.

Desde aquel 20 de abril, pensar la educación jesuita en el Ecuador sin la presencia de la Virgen, resulta imposible, porque ella y solo ella, es la única que permite que en los estudiantes se interiorice la espiritualidad ignaciana exitosamente. Si bien el milagro surge en una época crucial para la Iglesia y la orden, pensar que aquel suceso es el más importante en la relación que mantiene a la Virgen en el sistema educativo jesuita, es minimizar la importancia del cuadro en la configuración de mentalidades, así como en la implantación de ignacianidad.

La Virgen que ha sido nombrada como madre de la juventud, es una codificación, que nace en una coyuntura especifica en el país, pero que a nivel global sigue una tendencia que la Iglesia había emprendido hacia el empoderamiento de nuevos significantes sociales; que postulan el crecimiento eclesial a partir del "florecimiento de congregaciones marianas y asociaciones de laicos" (Herrera, 1999, pág. 7).

Dentro de los colegios que son parte de esta orden, y con el tiempo en la sociedad *civil*, se conoce a la Madre Dolorosa como la madre de la juventud; podría pensarse que es porque cobija en su fe a los jóvenes, sin embargo no todos los jóvenes están llamados a ser parte de su selecta comunidad.

A pesar de que se ha popularizado el cuadro, y que la sociedad ecuatoriana ha incrementado notablemente su devoción hacia la imagen, el acceso a ella, es un privilegio al que muy pocos pueden aspirar; ahora y en 1906, nadie que no forme parte (directa o indirectamente) de la orden puede siquiera acercarse a ella.

Este trabajo de titulación pretende afirmar que la identidad de un estudiante de colegios jesuitas recae sobre La Dolorosa, y no sobre la ignacianidad, pero como no puede ser parte de la orden sin instruir espiritualidad y la única manera de hacerlo es a través de la madre, se ven en la necesidad de instrumentar el cuadro.

El dispositivo que de por sí actúa en instituciones de encierro, se fortalece cuando son lazos emocionales los que vincula al individuo voluntariamente al sistema que los disciplinara; la particularidad de la Virgen como dispositivo es que instaura en los estudiantes una *mirada de amor*, que siempre los vigila.

Ella se convierte en el panóptico de la educación jesuita, no solo es la patrona de los colegios y líder espiritual de los estudiantes, es la custodia encargada de sancionar el incumplimiento de la norma, y así disciplinar a nuevas generaciones con los valores de la Compañía de Jesús.

Este análisis es una investigación cualitativa que tiene la intención de corroborar la existencia de un vínculo emocional de los estudiantes hacia la Virgen, así como su utilidad en la implantación de espiritualidad ignaciana. Para demostrar la hipótesis se esbozó una estrategia metodológica en la que se pretende que el análisis cualitativo proceda de: relatos de vida/entrevistas, observación participante y grupos focales.

La biografía social de una institución procura recrear su organización y su funcionamiento, para obtener una lectura más crítica y amplia, es necesario que se tome en cuenta la perspectiva bajo la cual los participantes perciben "el orden social de determinadas maneras, de acuerdo con las circunstancias históricas que atraviesen, así como al grupo social de pertenencia y/o referencia y al lugar que ocupan en el medio social donde se desenvuelven" (Bartolucci, 2012, pág. 9).

El relato de vida de los participantes es vital para esta investigación, porque ellos dan cuenta de la forma en la que son o fueron registrados y representados socialmente los instrumentos que la pedagogía ignaciana usa para imponer a través de la Virgen, espiritualidad ignaciana. El relato de vida, pone en evidencia "una noción que ya está en uso por los miembros de esta cultura y que describe parte de su práctica social" (Linde, 1993, pág. 53).

Hacer uso de los testimonios de ex alumnos tiene como objetivo, probar que el "auto-entendimiento de los individuos que se suman al [reconocimiento de la Virgen como madre] debe llegar a reflejar e incorporar el conocimiento organizado por el sistema de creencias de [la Compañía de Jesús], el conocimiento cultural debe transformarse en auto-conocimiento [espiritualidad ignaciana]" (Cain, 1991, pág. 211)

La narración personal del proceso de aprehensión de la Virgen y de la espiritualidad ignaciana, permite la estructuración grupal de la realidad, de manera que, los testimonios operan como una metáfora de la trayectoria del grupo. El que el individuo realice una selección y reactualización de una memoria, es un ejercicio que requiere "el sostén de una historia colectiva para que ese recuerdo cobre sentido" (Giménez-Beliveau, 2000, pág. 25).

Los testimonios que se presenta en el análisis, así como la observación participante de la investigadora, producto de su experiencia personal, son herramientas que muestran la construcción de una memoria colectiva; porque sólo "se rememora aquello capaz de ser significativo" (Sirimarco, 20017, pág. 26); no se trata de detallar vivencias y experiencias

de un individuo, sino “un relato según la manera en que el grupo social al cual pertenece valoriza y conceptualiza” (Sirimarco, 20017, pág. 23).

Por tanto, la recolección de datos realizada a través de entrevistas, observación participante y grupos focales, en este trabajo serán prueba de que, si “los puntos centrales con que se construye el relato de la propia vida son, de este modo, hitos valorados en la trayectoria colectiva, y reveladores, por consiguiente, de su inserción institucional (e ideológica) en un contexto mayor” (Sirimarco, 20017, pág. 28), entonces la Dolorosa es un instrumento de poder que aspira la homogenización de los estudiantes y su vinculación a lo ignaciano.

Este trabajo está divido en tres capítulos, cada uno de ellos tiene una función específica, en el primero se procura desarrollar el marco teórico del análisis, en tanto el segundo se centra en la historia de la Compañía de Jesús, así como en la presencia de la Virgen en los colegios; y en el último capítulo se enlaza la teoría con el proceso de implantación en los estudiante.

En el primer capítulo, para el marco teórico, se toma en cuenta a Michael Foucault para advertir el dispositivo y su funcionamiento en las sociedades disciplinarias; en tanto para abordar la modernidad se escogió el enfoque de Habermas y Giddens. Finalmente, se explica la incidencia de la significación con Malinowski, en la industria cultura de masas de Horkheimer y Adorno.

En el segundo capítulo, se introduce al Marianismo, con Octavio Paz, estableciendo la centralidad de la deidad femenina en el culto latinoamericano desde la Conquista; también se narra la historia de la Compañía en territorio nacional y la del milagro, así como la del contexto en el que se realizó.

El último capítulo está divido en tres secciones, la primera se concentra en el Colegio San Luis Gonzaga, en su historia y las razones de su elección como objeto de estudio de esta

investigación, en la segunda se detalla la ritualidad con la que la Virgen se convierte en parte de la cotidianidad de los estudiantes, para dar paso, al análisis del dispositivo de disciplina que encierra el cuadro y a uso en la implantación de espiritualidad ignaciana.

MARCO TEORICO

CAPÍTULO I: EL DISPOSITIVO Y SU FUNCIONAMIENTO.

Este apartado corresponde al análisis foucaultiano de la dinámica entre poder y saber, en el que el dispositivo, es un elemento para la interiorización del discurso establecido; este mecanismo tiende a encerrar cuerpos y homogenizar sujetos. En la sociedad disciplinaria, las instituciones de encierro -como el colegio-, cumplen un rol esencial en el funcionamiento del sistema, no sólo como legitimadores sino como reguladores. Dentro de estos, la cadena de dependencia que el sujeto establece, es también producto de la representación que está ligada al dispositivo y a su enunciación.

I.I. LA GENEALOGÍA Y EL ACONTECIMIENTO

Las estructuras sociales, así, como su influencia en la acción social, son elementos que requieren de arduos análisis en los que confluyen varias disciplinas; en este caso, la historia acompañada de análisis sociológico y político, plantean un acercamiento al *acontecimiento,* como centro del estudio foucaultiano del discurso y sus dispositivos.

Michael Foucault es un teórico crítico de la modernidad, de sus instituciones y de la relación poder-saber que ejerce; su aporte en el análisis de las sociedades modernas ha influenciado este trabajo ampliamente. Los conceptos de dispositivo, disciplina y poder pastoral, que el autor formula, permiten un desarrollo adecuado de la tesis que se plantea, La Virgen como dispositivo en la configuración de la subjetividad del estudiante.

El interés por el accionar del objeto de estudio en las dinámicas coyunturales, está ligado al análisis foucaultiano, en el que del rol discurso y la relación poder-saber que este entabla, permite visualizar cómo se autoreproduce desde sus dispositivos. Es fundamental

determinar los enunciados y sus enunciadores, así como las prácticas que los legitiman, incluso en elementos que se consideran extradiscursivos.

Un discurso es una práctica social, un conjunto de enunciados, que no es necesariamente pronunciado por sujetos, sino por dispositivos que lo reafirman y legitiman. Sólo existe cuando la relación poder-saber que opera en él, se ejerce. La especificidad de los dispositivos, y su minuciosa influencia, performan la acción para que todo lo que quede por fuera del discurso sea excluido, rechazado y prohibido.

La clase dominante no es portadora del discurso, pues este se impone por igual, con el propósito de regular el poder-deseo así como implantar un régimen de autoprohibición en la población; por tanto, no es dado por determinados grupos sociales, puesto a ellos también se les impone.

El discurso conlleva a una serie de procedimientos (seleccionar, producir, distribuir) con los que se ejerce poder sobre el cuerpo, pero sobre todo para que la conciencia del sujeto responda a los códigos que se le implantan; un discurso siempre pretende configurar la subjetividad de determinada manera.

Sólo el problematizar el suceso desde el presente, cuestiona su historia, pero no para buscar su origen ontológico sino el punto en el que este quiebra lo establecido y plantea nuevas lógicas en el discurso. El acontecimiento, es el espacio de inflexión donde la relación saber-poder, transforma sus dispositivos, en respuesta al escenario que se planeta.

Foucault propone alternativas en la reconstrucción de evidencia, así, para él concebir el objeto de análisis como una variable dependiente de un relato histórico, es erróneo. A pesar de que el hecho social no posee autonomía, su estudio no puede ser limitado a un ciclo lineal de sucesos

Este modelo procura un desarrollo acronológico, en el que el objeto debe ser inscrito en una coyuntura, con el fin de que pueda ser explicada la condición que lo envuelve y su función en ella; este modelo disiente con otros en el rol que la historia cumple en la investigación. Se pretende que a partir del discurso mismo, de su aparición y de su regularidad se logre llegar a "sus condiciones externas de posibilidad, hacia lo que da motivo a la serie aleatoria de esos acontecimientos y que fija los límites." (Foucault, 2013, pág. 53)

La historia tradicionalmente tiende a "la arqueología, es decir, a la descripción intrínseca del monumento" (Foucault, 1969, pág. 17), al priorizar el origen y la causalidad del objeto; para evitar concurrir en el error de la historia moderna, Foucault toma de Nietzsche el concepto de genealogía, con el que propone observar la articulación entre lo enunciable y lo visible.

Sin negar la importancia de la historia en la comprensión de procesos sociales, la prioridad no es la restitución tácita de los sucesos que confluyen, por el contrario, el análisis del acontecimiento lleva a un estudio de las condiciones socio-históricas, sin que ello implique la reconstrucción total.

La reconstrucción de los procesos (dispositivo-representación-discurso), que en un momento determinado han hecho posible aquello que luego va a funcionar como evidencia; es por tanto, un trabajo de deconstrucción histórica, a la vez de un análisis de los múltiples procesos que constituyen el objeto.

La genealogía que propone Foucault, es un ejercicio histórico-crítico que procede por medio del análisis de los dispositivos, en este caso el cuadro; para "percibir la singularidad de los sucesos, fuera de toda finalidad monótona" (Foucault, 1992, pág. 7). El análisis del discurso, refiere al acontecimiento discursivo y a las dinámicas "que hacen que exista de ese modo y no otro, ocupando un lugar que ningún otro enunciado podría ocupar". (Foucault, 2013, pág. 45)

Esta metodología, según Foucault, opera en busca de: a) el surgimiento de un enunciado dentro de la relación poder-saber, de manera que, se encarga de analizar como las prácticas sociales son portadoras del discurso, y b) detentar cómo el discurso configura los cuerpos, así como la subjetividad.

Este desarrollo histórico propuesto por Foucault, permitirá analizar la presencia de la Virgen no como una sucesión lineal de momentos específicos, sino como un proceso que tiene como objetivo la configuración ideológica del estudiante, en el que se prioriza las relaciones y recursos que afirman la implantación.

Para Foucault, el hacer énfasis en el discurso no es casual, pues no sólo indica determinado orden, sino también sus proyecciones; en las sociedades disciplinarias se aspira incluso al control sobre la vida, produciéndose el nacimiento de la biopolítica. Dentro de la cual la vida adquiere sentido a través de la política, y el discurso en marcha designa que sujetos son aptos para integrarse al sistema, por tanto vivir, y a los que se debe dejar morir.

Esta nueva manera de operacionalizar la vida, hace que los dispositivos sean más severos al momento de ordenar, clasificar, fraccionar y regular poblaciones; con el fin de homogenizar, se instrumentaliza todo lo que afiance el discurso, se *fábrica* mecanismos que logren con éxito la sujeción de sujetos y configuración de mentalidades.

I.II. EL DISPOSITIVO.

Michael Foucault es un teórico crítico de la modernidad, de sus instituciones y de la relación poder-saber que ejerce; su aporte en el análisis de las sociedades modernas ha influenciado este trabajo ampliamente. Los conceptos de dispositivo, disciplina y poder pastoral, que el autor formula, permiten un desarrollo adecuado de la hipótesis que se plantea, La Virgen como dispositivo en la configuración de la subjetividad del estudiante

En el estudio de Foucault, pensar el discurso como modificador de la acción social, tiene como propósito detentar los enunciados afirmativos así como los negativos, que se encuentran en prácticas sociales; la finalidad de legitimar y sostener determinado orden social hace que el discurso irrumpa con nuevos dispositivos.

Para el entendimiento de la teoría foucaultiana, es indispensable el uso del *dispositivo*; pues este no es un término cualquiera, sino el decisivo en la estrategia del pensamiento de Foucault. Sin el dispositivo, la sociedad disciplinaria que se describe, carecería de sentido.

¿Pero qué es un dispositivo, quién lo produce, y con qué finalidad? ¿Por qué ese y no otro, cuál es la especificidad que opera en él? En términos generales, se puede decir, que es tecnología social altamente sofisticada y en constante cambio; es decir, elementos que son enunciadores y que para validarlo deben estar acorde a las condiciones socio-históricas por las que está atravesando en ese momento el discurso.

> Por dispositivo entiendo una suerte, diríamos, de formación que, en un momento dado, ha tenido por función mayoritaria responder a una urgencia. De este modo, el dispositivo tiene una función estratégica dominante […]. He dicho que el dispositivo tendría una naturaleza esencialmente estratégica; esto supone que allí se efectúa una cierta manipulación de relaciones de fuerza, ya sea para desarrollarlas en tal o cual dirección, ya sea para bloquearlas, o para estabilizarlas, utilizarlas. Así, el dispositivo siempre está inscrito en un juego de poder, pero también ligado a un límite o a los límites del saber, que le dan nacimiento pero, ante todo, lo condicionan. Esto es el dispositivo: estrategias de relaciones de fuerza sosteniendo tipos de saber, y [son] sostenidas por ellos. (Foucault, 1999, pág. 35)

Este mecanismo, si bien tiene como propósito general homogenizar, lo logra a partir de la fragmentación que causa la minuciosa implantación de codificaciones culturales en los sujetos; estas son variables dependientes de la relación poder-saber, que el discurso este ejerciendo.

Aunque algunos se mantienen (con ciertas variantes) a lo largo del proceso civilizatorio, también están los que nacen a partir de un punto de inflexión único; es decir, que si bien se pueden encontrar dispositivos en la regularidad de los procesos históricos, también, son producto de discontinuidades. El dispositivo nace de la necesidad de construir un determinado sujeto, en una situación concreta y particular: ['«Los dispositivos deben producir su sujeto»'] (Agamben, 2009, pág. 258)

Un dispositivo no es un elemento en concreto, es una red que responde al fin que el discurso dispone, está conformada por: instituciones, arquitectura, leyes, fuerzas armadas, proposiciones filosóficas y más; se entiende que cada elemento compone la red, sea discursiva ó no, legitiman lo establecido.

Esta red influye contundentemente el accionar social, pues tras la implantación, pensar por fuera del dispositivo, es autoaniquilarse socialmente; sea cual fuere, el dispositivo, tiene una función estratégica concreta, que "siempre está inscrita en una relación de poder". (Agamben, 2009, pág. 261)

El cuadro de la Virgen Dolorosa es un dispositivo visual, que cumple la función de adherir a los estudiantes a la espiritualidad ignaciana, la Virgen es el conducto a través del cual se les implanta ideología propia de la Compañía de Jesús, ella vigila, controla y sanciona el proceso de aprehensión.

La estrategia que el dispositivo despliega, es funcional a la relación poder-saber que el discurso desea interiorizar en los sujeto; sin importar la naturaleza de esta, lo innegable es que el dispositivo es crucial en la aprehensión saber-poder, en las prácticas sociales que lo legitiman.

Sin embargo la intromisión del dispositivo en la concepción del mundo de vida de los sujetos, no puede ser consiente para ellos, pues de serlo les resultaría fácil desprenderse

de las codificaciones que el discurso intenta implantarles. Se requiere que el discurso cree cadenas de dependencia, para que el sujeto se someta a él.

Debe alcanzar un punto de indistinguibilidad, en el que sea imposible distinguir las prácticas sociales asociadas al discurso, "un dispositivo de poder es más efectivo –tiene una mayor capacidad de afectación- en función de su invisibilidad" (Zícari, 2013, pág. 10) la naturalización, alcanza un grado tan elevado, que es imposible diferenciar el dispositivo-discurso en el mundo de vida. Esto hace posible que los sujetos no comprendan su función, y por tanto, que el desprendimiento de los enunciados-discurso, sea cuasi improbable.

Y este sólo se obtiene, creando homogeneidad, es decir, criterios bajo los cuales los sujetos se sientan identificados, y –también- a partir de los cuales puedan excluir a entes que no entran en los límites de lo que se considera *aceptable*. Estos principio de división social, son las cadenas que asocian y vuelven indisoluble el vínculo de los dispositivos con los sujetos.

Y este solo es capaz de hacerlo, creando homogeneidad, es decir, criterios bajo los cuales los sujetos se sientan identificados, y –también- a partir de los cuales puedan excluir a entes que no entran en los límites de lo que se considera normal. Estos principio de división social, son las cadenas que asocian y vuelven indisoluble el vínculo de los dispositivos con los sujetos.

La motivación de los sujetos en la acción, es vital para la construcción de dispositivos, esta es acompañada por la aspiración de aprobación del otro; la construcción de ese *otro*, proviene del principio de homogeneidad que le da vida al discurso. La aparente homogeneidad permite que el otro se configure como un veedor de la autoconfiguración social del yo; en el proceso de civilización de la humanidad, contar con esta figura ha sido vital para la sujeción y control.

Este otro, no es sino, el dispositivo por excelencia; y como tal está configurado en base a las necesidades que las condiciones socio-históricas, requieren. La continuidad o ruptura, que le da lugar al dispositivo, siempre tiende a interiorizar el control, estableciendo en los sujetos autocontrol.

Un dispositivo puede ser portador de varios enunciados, a la vez; los enunciados deben ser ejecutados en disposición de lo que determine el discurso, pueden variar, pero el dispositivo, no; el dispositivo se transforma o emerge de una emergencia, es la fuente que le brinda legitimidad al enunciado.

El dispositivo no es ajeno al poder, si bien responde a determinada coyuntura, también lo hace en torno a él; pues también es la base de gobernabilidad. Para poder mantener estable un gobierno, se hace necesario el uso de dispositivos; para legitimar el orden establecido y para subjetivar en los sujetos la vigencia al mandato.

Sin embargo, el poder dentro de esta relación, debe ser entendido como relacional y móvil; por tanto, no se procura saber quién lo ejerce, sino como este asume un vínculo (en forma de un dispositivo), que le permite desplegar y analizar sus efectos, que son útiles para la gobernabilidad.

Una serie de operaciones, con carácter de obligatorio, que confluyen en una red que articula poder-saber, le permite al gobierno la posibilidad de obtener obediencia y voluntad. La relación entre poder y saber, no es casual, sino causal, sin una la otra pierde eficiencia en la captación y subjetivación de sujetos.

Si bien el dispositivo, puede ser una herramienta de gobernabilidad, no puede ser reducido a un solo campo; porque su función es parte del proceso de civilización. Hay un antes y un después entre hombre-sociedad, tras la intromisión de los dispositivos, el ser vivo y el ser humano.

El hombre al nacer, no es más que un ser vivo, sólo a partir de la socialización del mundo de vida puede llegar a configurarse como ser humano; el nivel de humanidad, no recae sino, en la interiorización del discurso. De manera que el dispositivo es también, una herramienta de dominación y domesticación.

Para la ejecución de los enunciados, es necesario que la aprehensión del dispositivo sea exitosa; sin la afirmación del sujeto en él, no es posible pensar la legitimidad del discurso. Para que la implantación del discurso sea el que se requiere, es indispensable adecuar dispositivos.

El dispositivo, deber ligar al sujeto a él, para que este cree cadenas que lo vuelvan dependiente del enunciado del que es portador. La representación, es entonces crucial, si el dispositivo no es un referente de los intereses de los sujetos, difícilmente la cadena es inquebrantable.

I.II.i. DISPOSITIVO DE DISCIPLINA.

Aunque dispositivo es el término general con el que Foucault designará a "la manipulación de relaciones de fuerza, ya sea para desarrollarlas en tal o cual dirección, ya sea para bloquearlas, o para estabilizarlas, utilizarlas" (Foucault, Estética, ética y hermenéutica., 1999, pág. 76), no hay un sólo dispositivo.

Como las relaciones que se pretende controlar son distintas, los dispositivos tienen que adecuarse a ellas; sin embargo, fuere cual fuere el dispositivo que se va a ejecutar, la finalidad es la misma, la legitimidad del discurso. Si el propósito es obtener la obediencia y voluntad del sujeto, entonces se hace referencia, al dispositivo de disciplina.

Si bien Foucault está en contra de las generalizaciones vertidas en los conceptos universales, bien se puede afirmar que el *dispositivo,* es por excelencia su condena; la

figura del dispositivo engloba lógicas de poder, que no pueden ser establecidas, por fuera del él. Pensar la obra de Foucault aislándola del *dispositivo*, es una operación sin sentido.

Si bien hay una multiplicidad de dispositivos, cada uno de ellos ejecuta un rol específico e intransferible, sobre la relación poder-saber. El poder se entiende como "el esquema de las modificaciones que las relaciones de fuerza, por su propio juego, implican" (Foucault, 1991, pág. 120); es decir, es disperso y se ejecuta en varias dimensiones, por lo que la disciplina no puede ser estática, sino flexible, en cuanto dispositivo en función a su capilaridad y su difusa dispersión.

El poder, es estratégico, planifica y calcula con la intención de cumplir determinado propósito; por tanto, no procura entender "los espacios de desenvolvimiento de la subjetividad, sino de señalar como ésta se encuentra permanentemente asediada y condicionada" (Zícari, 2013, pág. 13)

El dispositivo disciplinario no anula subjetividades, sino que las configura para que éstas asuman posturas específicas "dentro de un terreno sitiado, múltiple y complejo" (Zícari, 2013, pág. 11), haciendo que las lógicas de poder [produce-coarta, sanciona-clasifica, limita-naturaliza], se reproduzcan con éxito.

Si bien disciplina es referencia de orden y direccionalidad, en este caso, también lo es de producción y transformación de individuos; su función no se limita a la correctiva. La disciplina, en tanto captura de los cuerpos, el tiempo y la vida, es el objeto del análisis foucaultiano que se empleara.

"La disciplina es una técnica analítica del poder que tiene por función, enderezar las conductas" (Cataldo, 2015, pág. 3), a manera de panóptico[1] se interioriza en los sujetos,

[1] Según Foucault, "el panóptico (…) debe ser comprendido como un modelo generalizable de comportamiento; una manera de definir las relaciones de poder en la vida cotidiana de los hombres", es

para implementar un control inherente a la humanidad de cada individuo. Para que no sea el castigo lo que frene la acción, sino la prevención, el miedo en torno al castigo.

Lo que hace imprescindible al dispositivo disciplinario es su singularidad individualizadora y totalizadora, pues si es difundido en general a los sujetos, su capilaridad en la naturalización del dispositivo en el mundo de vida, es decisiva. De manera que, si bien se esparce en general, solo a través de la disciplina, el sujeto asume el cumplimiento de ella como indispensable, volviéndose en guardián y veedor del cumplimiento.

Este dispositivo ya no amerita coacción física, pues la infracción a la norma, determina la existencia del sujeto, no en términos biológicos, sino sociales; el incumplimiento de lo establecido, excluye o incluye al sujeto de la vida social, así como de las prácticas sociales.

La sociedad disciplinaria, tiene un sistema normativo al que le deben obediencia sus miembros, el romperlo o tan solo la intención de, significa la muerte social del individuo; el que el sujeto transgreda el contrato social que el discurso ha instaurado, no le garantiza la existencia de algo alterno a lo que pueda adherirse, pues incluso "lo que resiste puede sobrevivir solo en medida en que se integra" (Horkheimer, M. & Adorno, T, 1994, pág. 176). Nada queda por fuera del discurso.

La Virgen es un dispositivo que obtiene la obediencia voluntaria de los estudiantes, cuando ellos se reconocen como sus hijos, están cediéndole a ella la autoridad para vigilarlos y sancionarlos, en el incumplimiento de su proceso de redención hacia lo ignaciano; un estudiante de la Compañía de Jesús debe ser disciplinado y obediente.

una metáfora que refiere a una especie de "es una máquina que disocia la pareja ver-ser visto", e interioriza el control. Revisar Vigilar y Castigar de Foucault.

Los dispositivos son enunciadores del discurso, pero para lograr la aprehensión de este, es necesario que ellos sean legitimados por el sujeto; este proceso solo existe a partir de un adoctrinamiento que le hace pensar al sujeto que hay una relación inquebrantable entre él y sistema.

Esa relación es producto de una disciplina en todos los ámbitos de la vida del sujeto, de tal manera que pensarse por fuera del sistema es inconcebible; la rutina que la disciplina imparte, no solo se evidencia en la cronología de las acciones, sino en la racionalidad que se le adjudica al automatismo de la acción.

La disciplina cumple el rol del cerebro en un cuerpo, de ella depende el movimiento y mantener en función los principales órganos; sin embargo, la vida no obedece sino al corazón, es decir, al discurso. Cada elemento es imprescindible, así, el discurso requiere de dispositivos que lo legitiman, pero el que les da validez a ellos, es él; es un elemento que alimenta y se alimenta del discurso.

Dentro de la sociedad disciplinaria que describe Foucault, las instrucciones de encierro, le dan función, expansión y reproducción al discurso; ellas son elementos indispensables en la captación de sujetos. Una de las que logra con mayor éxito la subjetivación, es el sistema educativo.

I.II.ii. EDUCACIÓN Y DISCIPLINA

En este caso, se entiende como educación, al quehacer pedagógico que pretende el sistema educativo en las sociedades disciplinarias; está conformado-generalmente- por: primaria, secundaria y universidad. La pedagogía tiene como fin la naturalización e interiorización del sistema en el sujeto.

La educación, garantiza la disciplina en los sujetos, como ningún otro dispositivo; su proceso atraviesa y sujeta al individuo en el discurso, sin ponerse en evidencia, de manera

que son los individuos quienes se consideran dependientes del sistema educativo. El sistema educativo, crea con éxito, cadenas de dependencia que anulan al sujeto y lo atan a lo establecido.

Esta lógica no ha sido creada de la noche a la mañana, el proceso civilizatorio, dió como resultado la subordinación del sujeto a la educación; esta una vez más, funcional al discurso, que en ese momento sugería una configuración del cuerpo más radical, la autoprohibición.

En sociedades disciplinares, el sistema educativo, determina que la pedagogía se "constituye y funciona como régimen de verdad" (Van de Horst, C. & Narodowski, M., 1999, pág. 94); por lo que se controla desde la infancia, cualquier peculiaridad que pueda infringir lo establecido. Se instaura un único modelo de pensar el mundo de vida, el racional.

Aunque no fue una creación propia de la modernidad, como mecanismo de control y reproducción, es vital para el funcionamiento del sistema; no por nada se plantea "la racionalización como la mayor fuerza de la modernidad" (Weber, 2008, pág. 25). Si bien el principio fundamental de este mecanismo fue el sometimiento y domesticación de la barbarie, se fue trastocando hasta ser elemento distintivo: a) de la sociedad disciplinaria y b) portador de clase social.

Si bien la educación es una ambivalente herramienta del discurso, al ejecutar dos mandatos: a) lograr dominación y civilización, y ser b) medio de distinción. Como al análisis le corresponde el primer postulado, sólo se dirá que el sistema educativo es también un medio de enclasamiento que encubre su jerarquizador, que lejos de permitir una posible reivindicación social en base al capital escolar adquirido, perpetúa la dinámica de las clases sociales.

La educación es funcional al sistema porque redirecciona la acción social y la orienta a fines racionales, por tanto, "contribuye notablemente a aumentar la orientación intelectual nacioncentrica" (Elias, 2011, pág. 27); el proyecto educativo que pretendía controlar los instintos, se ha convertido en una de las constantes preocupaciones y frustraciones sociales.

La educación es "el instrumento gracias al cual todo individuo en una sociedad como la nuestra puede acceder -no importa qué tipo- al discurso" (Foucault, 2013, pág. 36). La especificidad y técnica que operan en la acción pedagógica, producen que el sujeto no sea impermeable al discurso.

Aunque pareciera que el sistema educativo se le impone al individuo, la adhesión y afiliación voluntaria, es un hecho; si bien el discurso dispone que a mayor capital escolar, mayor gratificación social, es el individuo con uso pleno de sus capacidades el que acepta y ejerce el enunciado.

El sistema educativo logra integrar con éxito educación y disciplina, aunque este campo lo logra satisfactoriamente, no es el único; sin embargo es en este en el que el sujeto interioriza el discurso e incluso se vuelve dependiente de él. Concebir a la educación como un medio para alcanzar reconocimiento social, académico, político o económico, no es casual; esas aspiraciones no son sino producto de la acción legitimadora que le otorga la educación al discurso.

La inserción del sujeto en el sistema educativo aparenta ser "voluntaria", esto procede de la relación de mutua cooperación, en la que el discurso codifica la vida en torno a la posibilidad de acumular mayor capital académico para obtener una gratificación total; la aspiración que ello provoca, termina legitimando el discurso.

A partir de la educación, el Estado trata de encajarse en el cuerpo y el alma del individuo, para determinar la configuración de subjetividades. Estos elemento integrados al discurso,

son por tanto instrumentos de poder que están asociados indisolublemente al control físico y mental; sin ellos, no solo peligra la racionalidad del discurso, sino también todo el proceso civilizatorio.

> "¿Qué es, después de todo, un sistema de enseñanza, sino una ritualización del habla; sino una cualificación y una fijación de las funciones para los sujetos que hablan; sino la constitución de un grupo doctrinal cuando menos difuso; sino una distribución y una adecuación del discurso con sus poderes y saberes?" (Foucault, 2013, pág. 58)

I.III. LA MODERNIDAD.

La modernidad no es una suma de sucesos históricos que plantean el devenir de la sociedad, ni una teoría formulada por el pensamiento filosófico; es la "razón sustantiva expresada por la religión y la metafísica en tres esferas autónomas que son la ciencia, la moralidad y el arte, que llegan a diferenciarse porque las visiones del mundo unificadas de la religión y la metafísica se separan" (Habermas, 2008, pág. 24).

Lo moderno, implica en términos generales, el despliegue de "instituciones y modos de comportamiento impuestos primeramente en la Europa posterior al feudalismo, pero que en el siglo XX han ido adquiriendo por sus efectos un carácter histórico mundial" (Giddens, 1997, pág. 6).

Aunque hay autores que afirman que ya no se habla de lo moderno, sino lo postmoderno, este trabajo, tiene la intención de afirmar que "las consecuencias de la modernidad se están radicalizando y universalizando más que nunca" (Aguila, 2012, pág. 24), lo postmoderno, se entiende como variable dependiente de lo moderno.

Su carácter universal, se evidencia en la tendencia a naturalizar la imposición de un modelo como el único válido para simbolizar y socializar el mundo de vida; este proyecto civilizatorio está [dotado de un nuevo principio unitario de coherencia o estructuración de la vida social civilizada y del mundo correspondiente a esa vida, de una nueva "lógica"

que se encontraría en proceso de sustituir al principio organizador ancestral, al que ella designa como "tradicional"]. (Echeverría, 2016, pág. 3)

Lo moderno, es una dimensión vacía, en la que se niega el pasado y el futuro es incierto, en tales condiciones la vida sólo tiene sentido si el individuo desarrolla conciencia de localización; pues la lógica de este proyecto reposa en el carácter "efímero y contingente que tienen las cosas y las relaciones sociales" (Giddens, 1997, pág. 35). No es casual que varios científicos sociales postulen que durante la modernidad "todo lo sólido se desvanece en el aire"[2].

La modernidad opera a profundidad en tres ejes: a) separación entre tiempo y espacio, b) desenclave de las instituciones, y c) flexibilidad en la configuración de identidad. El constante cambio que caracteriza lo moderno, se inserta en la lógica del accionar social, disociando lo temporal de lo espacial, de manera que el individuo comprenda que los espacios en los que desenvuelve su vida están sujetos a transformaciones.

Aunque, no se trata de que el sujeto rompa toda relación con la tradición o con el pasado, sino que sea consciente de que no hay discurso, institución o sistema de valores que pueda llegar a ser eterno e inamovible. La humanidad asiste a un proceso en el que la razón refiere a ciencia y tecnología, siempre que estén en función de construir un nuevo orden político y social.

Este intento por crear algo alterno a lo establecido, pretende innovar la estructura político-económica, pero no hay forma de hacerlo, sin que se produzca un cambio cultural y social. Lo moderno es radical, al separar la dimensión temporal y espacial de la acción individual, hace posible que el discurso logre configurar y determinar la identidad de los sujetos.

[2] Giddens hace referencia a que Baudelaire crea la palabra "modernidad" para indicar lo transitorio, fugitivo y contingente que asumía la vida en la segunda mitad del siglo XIX.

Sin embargo, en un orden de tales características, en las que resalta lo cambiante <*liquido*> del sistema, cómo el individuo logra integrarse a la sociedad, pese a que sus vínculos son tan frágiles e inestables. En estas circunstancias, sólo hay sociedad, si los individuos logran construir marcadores espaciales normalizados.

Es decir, una particular conciencia de la localización, que le provea al individuo –sino certeza- la posibilidad de que el sistema le puede brindarle seguridad; para desarrollar estos marcadores, es necesaria la vinculación, del presente y pasado, en la idea del futuro. Así, se asume localidad, mediante la situación de lugar; la vida, es entonces, el producto entre continuidades y discontinuidades.

Lo moderno es la discontinuidad, que postula lo institucional centrado en lo racional, de manera que si lo tradicional es la continuidad que refiere como fuente de poder/saber a la religión, tales atribuciones pasan al Estado. Entender la modernidad, es desapropiarse de la tradición, y entenderla como un medio de legitimación del discurso.

La modernidad, es la relación dialéctica entre local y lo universal, el desenclave, es la acción universalizadora[3] que la razón impone; es decir, las instituciones se extraen del individuo para ser aprehendidas como sistemas abstractos: a) señales simbólicas y b) sistemas expertos.

Las instituciones que rigen y controlan la convivencia, están en constante cambio y llegan a ser globales; de manera que el vaciamiento del tiempo/espacio procura que se disocien "las interacciones sociales de sus contextos locales" (Aguila, 2012, pág. 25) con el fin de transformar el "contenido y la naturaleza de la vida social cotidiana" (Aguila, 2012, pág. 25).

[3] Significa que nadie puede "desentenderse" de las transformaciones generadas por la modernidad en cuanto a las consecuencias. (Giddens, 1997, pág. 10)

Un dispositivo, dentro de esta lógica, lo es siempre que produzca un desenclave en el individuo, que sea capaz de flexionar la aprehensión del mundo de vida que potencialmente posee. Durante el proceso, el individuo atraviesa un vacío, en el que es vulnerable a que el sistema afecte la configuración de la subjetividad individual y por ende, colectiva.

La flexibilidad que lo moderno propone, le permite al sistema una extracción de las instituciones, haciendo que el individuo le otorgue fiabilidad a sistemas abstractos, el interés se centra en los sistemas expertos. Haciendo que la educación ocupe un rol protagónico, en la racionalidad, que aspira lo moderno.

La modernidad propone un cambio inductivo, en el que si bien, las transformaciones evidentes refieren al modelo lógico racional, el centro del poder/saber en el Estado, el vaciamiento de la dimensión espacio/temporal, y la desvinculación de las interacciones sociales con la localidad, ninguna de estas es posible sin la afectación y configuración de la subjetividad individual, y de la mentalidad de una sociedad.

Lo universal de la localidad, en la división tiempo/espacio, así como el desenclave de las instituciones, necesariamente afecta la configuración individual y la acción social; la modernidad configura un sujeto especifico, que será funcional al régimen que se le implanta, proporcionándole legitimidad, al subordinarse al discurso.

Pese al carácter histórico mundial de la modernidad, en la región latinoamericana, pensar en lo moderno, es también pensar en un ethos[4] diferente. Si bien la división entre tiempo y espacio es fundamental, en la región, este proceso no se da tan fácilmente; producto de

[4] Una configuración del comportamiento humano destinada a recomponer de modo tal el proceso de realización de una humanidad, que ésta adquiera la capacidad de atravesar por una situación histórica que la pone en un peligro radical. Un ethos es así la cristalización de una estrategia de supervivencia inventada espontáneamente por una comunidad; cristalización que se da en la coincidencia entre un conjunto objetivo de usos y costumbres colectivas, por un lado, y un conjunto subjetivo de predisposiciones caracterológicas, sembradas en el individuo singular, por el otro. (Echeverría, UNAM, pág. 5)

una colonización y resistencia sumamente fuerte, aun hoy, el pasado, el presente se mantienen en disputa.

En esta particular concepción del mundo de vida y la del hombre, se enfatiza la "ambivalencia de los efectos del progreso técnico en su realización económica, social y cultural" (Echeverría, El ethos barroco y los indios, 20008, pág. 1); en América Latina, lo moderno es también la instauración de un "conflicto –indefinidamente- abierto entre el pasado y el futuro" (Echeverría, 20008, pág. 2)

Durante la Conquista, se estableció e impuso el modelo lógico-racional, como el indicado para pensar, racionalizar y socializar el muncho de vida, sobre el ancestral. Cuando se intentó volver ilegitimas las diferentes formas de simbolizar-racionalizar, los indígenas intentaron resistir, y mantener intacta su identidad. Sin embargo, en toda lucha, siempre hay un perdedor.

> Jugando a ser europeos, imitando a los europeos, poniendo en escena lo europeo, los indios asimilados montaron una representación de la que ya no pudieron salir, y que es aquella en la que incluso nosotros nos encontramos todavía. Una puesta en escena absoluta, barroca: la performance sin fin del mestizaje. (Echeverría, 2016, pág. 11)

Lo moderno implica, en la región del sur de América, necesariamente una constante lucha, entre lo que se impone y lo que resiste; entre dos modelos que conciben diferente, hasta la vida. Pese a que el modelo racional ha logrado con éxito implantarse en los hombres, ellos han creado espacios que permiten un dialogo cultural, entre lo racional y lo ancestral.

I.III.i. RELIGIÓN E IDEOLOGÍA.

La relación poder-saber que opera en el discurso no está al servicio de determinada clase social, ni de sus intereses; la manera en que cada estamento interiorice los enunciados

discursivos, dependerá de la simbolización de las condiciones materiales que le rodeen, más no hay distinción en el discurso.

De manera que, se entiende por ideología a una concepción particular del mundo de vida que ambiciona que su visión sea hegemónica; en este caso la ignacianidad, pretende ser impuesta a los estudiantes. Si bien el discurso es universal, la lectura que cada individuo realice del mundo de vida, no es unánime.

El que la ideología pertenezca a una comunidad o grupo de interés, no le resta legitimidad, pues es una concepción de la realidad que se forma en base a intereses propios, puede parecer producto de la falsa conciencia, pero no por ello son inválidas sus apreciaciones y aspiraciones.

Uno de los autores que desarrolla el término ideología en la sociología, es Marx, afirmando que es una falsa noción de la realidad, en oposición a la praxis; sin embargo en esta investigación no se da por sentado que la ideología es un supuesto de falsa conciencia sino que es un sistema de legitimación de un orden de poder.

Desde Gramsci se entiende que la ideología es una estrategia política, por medio de la cual el poder dominante obtiene el consentimiento del dominado, tener el control sobre este instrumento es ganar hegemonía, con la que se "establece pautas morales, sociales e intelectuales en la vida social para difundir su propia "concepción del mundo", en todo el entramado de la sociedad, equiparando así sus propios intereses, con los del conjunto de la sociedad" (Vázquez, 2011, pág. 234).

Un aparato ideológico siempre aspira a la captación del poder, por lo que desplazara sus instrumentos como fuere necesario, en este caso la Virgen, es un referente que tiene la misión de vincular a los jóvenes con la espiritualidad ignaciana, a través de un parentesco emocional, se afianza el aparato ideológico.

Si por ideología se entiende a un sistema de ideas que vuelven legitimas prácticas sociales, la religión es mediante la cual el hombre "proyecta sus facultades y características, idealizándolas en la figura de es en parte ideología, con dioses y en las leyes divina" (Giner, 2001, pág. 106), mistificando la realidad y adjudicando la autoridad de la relación poder-saber a lo sobrenatural, representado en el profetado o redentor.

Si bien las religiones pueden ser entendidas como ideologías, son también instituciones que poseen una organización sumamente compleja; no son simplemente "justificaciones ultraterrenales y morales de órdenes políticos y económicos mundanos" (Giner, 2001, pág. 316); son y han sido determinantes en la historia de la humanidad.

En este caso entenderemos por religión a "un sistema unificado de creencias y prácticas relativas a objetos sagrados, es decir, formas separadas y prohibidas; creencias y prácticas que unen a una comunidad única, llamada iglesia, a todos aquellos que se adhieren a ella" (Giner, 2001, pág. 252). El Cristianismo y su Iglesia Católica, son el centro de esta investigación.

Al captar y comprometer la subjetividad de los hombres, hablar de religión es también hacerlo de una institución social, que pone énfasis en su "disciplina, devociones y rituales para imponer un orden y una experiencia compartida, la cuales engendran unas representaciones colectivas o nociones e ideas pertenecientes a todos los miembros" (Giner, 2001, pág. 251).

En la modernidad la religión tiende a la desinstitucionalización de la estructura simbólica, así como a la transferencia de los bienes de salvación; lejos de que ello implique secularización, "los individuos no se hacen arreligiosos, o indiferentes hacia el fenómeno religioso. Pueden seguir considerándose creyentes, pero definen ellos mismos cuáles son sus necesidades espirituales, buscan sus propios caminos para satisfacerlas, y toman decisiones acerca del grado o la medida en que este propósito de satisfacerlas va a influenciar sus vidas" (Garvía, 1998, pág. 96).

No se trata de que la religión se haga visible, de hecho, a menos perceptibilidad, mayor éxito en la adhesión de fieles; se intenta dejar de lado la visión del Catolicismo como "religión en términos de estructuras de poder burocratizadas y ritualizadas, mientras, en cambio, prosperan nuevas formas religiosas personales y comunitarias" (Cantón, 1996, pág. 35).

Con el intenso juego de emociones que se ejecuta en las religiones, se recluta a creyentes, pero para afianzarlos, se requiere de referentes llenos de significación a quienes los miembros puedan identificar y venerar; la humanidad ha dejado de lado la devoción a lo mítico, para reemplazarlo por lo carismático.

> "En el plano cultural, los significantes religiosos (las palabras, los gestos, los símbolos) ya no se adhieren a significaciones estables y ya no se inscriben forzosamente en sistemas coherentes. Asistimos a una fluctuación de las creencias, y a la crisis de los credos responde un florecimiento del "yo creo". Los significantes religiosos están disponibles para ser empleados de diversa manera. Se trata de un divorcio entre las representaciones y las organizaciones religiosas (…). Lo que está en entredicho son los lazos que vinculan las creencias con comunidades y con instituciones" (Willaime, 1996, pág. 53).

En la búsqueda de símbolos, la orden jesuita encontró a la Virgen María, no existe figura más carismática y que convoque tanto como que ella (en el Catolicismo); es la madre universal, la que está llamada a velar por el bienestar de sus hijos, de perdonarlos y consolarlos siempre; no hay credo que este por sobre ella.

I.IV. INDUSTRIA CULTURAL DE MASAS.

La cultura es la precondición con la que todo sujeto deber contar para afirmar su categoría de humano, sin ella, el hombre no pasa de ser un mero ser vivo incapaz de integrarse a la sociedad; la cultura determina la concepción del mundo de vida, y por tanto se convierte en prueba distintiva de humanidad.

A pesar de la diversidad de conceptos que se han formulado, se tomará como referente el de Margaret Mead, en el que la cultura es un "conjunto de formas adquiridas de comportamiento, que ponen en manifiesto juicios de valor sobre las condiciones de vida"[5]; por tanto lo esencial de la cultura, es "la organización de los seres humanos en grupos permanentes" (Malinowski, 1996, pág. 63)

Estos juicios de valor evidencian la capacidad de simbolizar el mundo de vida, por lo que un dividuo que no logre hacerlo, no solo carece de una dimensión simbólica, sino también de identidad, pues queda por fuera de la reproducción social-simbólica del mundo de vida y no logra afirmar su existencia en la sociedad.

Parte del campo de estudio corresponde a la *significación*, es decir, a dar lectura de la dimensión significativa de la relación entre el hombre y su mundo de vida; el signo, se convierte en el mediador que codifica funcionalmente la relación. Los códigos, que se establecen a través de la socialización primaria, dan paso a la configuración de procesos sociales, que pese a la constante transformación de la historia, formarán un *habitus*[6] grupal.

El habitus tiende a oponer lo natural del ámbito cultural, en un proceso en el que se racionaliza la vida misma, para que nada quede por fuera de lo establecido; a la vez que se desmitifica la realidad, se naturaliza el discurso y sus dispositivos. En esta lógica de aparente oposición, los criterios de categorización se acentúan severamente.

De tal manera que incluso quien esté en contra de lo establecido, no está sino reafirmando el orden del discurso; pues la función principal de la cultura, así como de cualquier

[5] Margaret Mead. Antropóloga Cultural Estadounidense (1953 citada por Espinoza y Pérez 1994)

[6] Pierre Bourdieu, define al *habitus*, como un sistema de categorías de percepción, pensamiento y acción, que produce construcciones sociales que constituyen el principio de actos de conocimiento y reconocimiento prácticos de la frontera mágica que produce la diferencia entre los dominantes y los dominados, es decir, su identidad social, toda ella contenida en esta relación. (Bourdieu, 1998).

aparato ideológico es homogenizar, al "marcar hoy todo un rasgo de semejanza" (Horkheimer, M. & Adorno, T, 1994, pág. 165).

En este sistema de homogeneidades no cabe sino una racionalidad técnica, en la que la reproducción de lo cultural parte de lo referencial, que es determinado por un marco de acción que niega cuestionar la aparente racionalidad del sistema que afirma; ya no se trata de pensar el accionar, sino de reproducirlo en tanto orden del mandato social establecido.

Cuando la Virgen es aceptada como madre por los estudiantes, se da inicio a un proceso en el que se reproduce la ideología propia de la Compañía de Jesús, como el medio de redención hacia la madre. La presencia de la Virgen la vida, no solo motiva, sino que también gratifica el accionar del estudiante.

Cuando la cultura se vuelve un mecanismo de domesticación y dominación, pierde su "aura", al legitimar y ratificar el discurso que el poder instaura; la instrumentalización cultural pone en evidencia que el "poder, no conoce límites, ni en la esclavización" (Horkheimer, M. & Adorno, T, 1994, pág. 60)

Cuando la ideología se vuelve una expresión tecnisista hacia fines racionales, lo cultural no es más que un mecanismo para obtener, imponer y mantener obediencia al discurso; no hay forma de que la reproducción técnica no modifique la relación de la masa con la cultura.

Así, la masa consume la cultura, pero es incapaz de realizar un ejercicio de percepción profundo; porque de hecho, la industria produce que el individuo busque en lo cultural un medio de dispersión que no reclame de él recogimiento. No por nada, Orwell postula que en la modernidad, si bien el centro del poder/saber, es la razón; "la ignorancia es la fuerza" (Orwell, 2008, pág. 11).

En sociedades modernas se tiende a negar el pasado, y se hace uso de él solo para certificar lo favorable de las condiciones que se presentan en el momento y cómo adherirse al discurso es la única posibilidad de proyectar el futuro. El pensar el pasado, cuestiona la racionalidad que el discurso despliega en ese momento, de manera que en las sociedades disciplinarias se tiende a la "liquidación del valor de la tradición en la herencia cultural" (Benjamin, 1989, pág. 5).

Sin embargo los símbolos, referentes e imaginarios, sobre los que se reafirma el discurso son tomados del pasado; con el fin de flexionar sus significados, es decir, que no se pretende que ellos hagan mención a los procesos y relaciones que los produjeron, sino que afirmen desde su lugar, las condiciones socio-históricas de determinado acontecimiento, y legitimen el momento por el que atraviesa el discurso.

La estampilla de la Virgen Dolorosa, es un dispositivo visual, que logra reproducir e imponer la visión del mundo de vida de los jesuitas en los estudiantes; al ser la madre la que los vincula a una nueva lógica, no existe resistencia por parte de ellos; de no ser por los lazos emocionales que se crean entre la figura de María como madre y la del estudiante como hijo, jamás se obtendría el consentimiento ni obediencia que se aspira.

I.IV.i. LA VISIÓN EN LA CULTURA.

La visión es el tacto del espíritu.
(Pessoa)

Cuando Weber afirma que "la mayor fuerza de la modernidad es la racionalidad" (Weber, 2008, pág. 27) y que el Estado moderno es la ejecución racional del aparato administrativo hacia fines de obediencia; no sólo enfatiza qué es la modernidad, sino que -también- esboza lo que será el principio de la reproducción cultural de masas de estas sociedades.

La cultura de masas, se caracteriza porque tiene como fin no formar individuos con conciencia, sino conglomerados que reproducen aparatos ideológicos sin cuestionar el orden establecido; en este proceso no prima una racionalidad lógica sino técnica, en la que se procura reproducir el mandato sobre el conocimiento en sí mismo.

Cuando lo *lógico racional* se impone en el modo de simbolizar y socializar el mundo de vida, se elimina todo método de conocimiento que no pase los filtros del discurso; acceder al conocimiento por técnicas que no sean las legítimas implica siempre *"el mal absoluto".* Esta racionalidad produjo que los sentidos, a excepción de la vista, sean negados en el proceso de abstracción de conocimiento.

Si en las sociedades tradicionales, la legitimidad se otorga a través de lo místico/natural, en la modernidad la única forma de aceptar como verdadero un postulado, cualquiera que fuera, en primera instancia, es observar. La visión se convierte, en el sentido que le provee al individuo el indicio de lo real, para afirmar o negar.

De tal manera, el sujeto parte del sentido de la vista para determinar si la relación con el mundo de vida es objetiva o carece de; por tanto, si la modernidad se rige sobre la visión, su producción cultural innegablemente estará ligada a lo visual como medio de reproducción.

Las imágenes, símbolos o referentes no son simples representaciones que reproducen el mundo de vida, expresan directa o indirectamente condiciones socio-históricas; representar siempre va a implicar describir y distribuir categorías, así, la significación integra esquemas conceptuales a la producción cultural del momento.

> "Entre el representado y su representación hay una transferencia del alma. Ésta no es una simple metáfora de piedra del desaparecido, sino una metonimia real, una prolongación sublimada pero todavía física de su carne. La imagen es el vivo de buena calidad, vitaminado, inoxidable. En definitiva, fiable." (Camacho, 2008, pág. 17)

La imagen es innegable, es una prueba tacita de que lo que se quiere demostrar existe, porque es una abstracción de la realidad; aun siendo una expresión que varía en dependencia de la percepción del individuo, la imagen no produce ni significa por sí misma, sino a partir de la lectura que el discurso dispone en ella.

La imagen es una proyección de la realidad, a partir de la cual se puede realizar una abstracción de las condiciones histórico/materiales de determinada coyuntura. La imagen, transmite codificaciones específicas, que refieren a un proceso en el que el individuo se representa en las imágenes y representa en ellas lo que concibe como mundo de vida.

Las reconstrucciones iconográficas, permiten visualizar el objeto de estudio desde una perspectiva diferente; al disociar la imagen de si y establecer relación entre ella y el entorno en el que se realizó, se entiende cuál es su finalidad y qué implicación tiene para la producción cultural del momento.

Analizar la historia como parte del proceso de configuración de mentalidades, es un proyecto que postula repensar la representación; como un campo que proporciona un panorama general, entre el signo (imagen, símbolo, etc.) y la construcción social del sentido. El concepto de representación en el análisis, enfatiza el uso del dispositivo visual en la configuración histórica cultural de mentalidades.

Esbozar una historia de las mentalidades, permite aplicar a "nuevos objetos los principios de intangibilidad, previamente experimentados por la historia económica y social" (Chartier, 1992, pág. 34); aplicar este análisis histórico, permite que se entienda por representación la comprensión de la "construcción de la significación, de las representaciones y las prácticas, de las formas y mecanismos por los cuales los individuos perciben y comprenden su sociedad y su historia de determinada manera" (Chartier, 1992, pág. 6).

> En una época dada, el cruce de [los] diferentes soportes (lingüísticos, conceptuales, afectivos) gobiernan las formas de pensar y sentir que troquelan las configuraciones intelectuales específicas […]. La primera tarea […] es la de encontrar esas representaciones del pasado, en su especificad irreductible. (Chartier, 1992, pág. 9)

Una lectura cultural, contempla una dimensión significativa, en la que se entiende a través de signos, codificaciones que son parte de procesos sociales. De manera, que entender el signo, es comprender la relación entre hombre y su mundo, cómo el primero entiende al segundo, y su lógica dentro de él.

La memoria de la sociedad moderna, es visual; recuerda lo que ve y niega lo que no puede ser simbolizado, mínimamente; es indispensable, que el signo que funge como dispositivo, esté en la capacidad de afectar al sujeto. La posibilidad de encontrar en la imagen/signo un mediador entre discurso e individuo, hace que en la reproducción del segundo, se requiera de los primeros.

Un análisis de la configuración de subjetividades que las imágenes implantan, como la de La Dolorosa, no sólo involucra un abordaje del dispositivo visual como instrumento de poder, sino también como "un mecanismo fundamental de administración de deseos, imaginarios, memorias e identidades de la sociedad moderna". (León C. , 2010, pág. 55)

CAPÍTULO II: LA DOLOROSA, EN LA COMPAÑÍA DE JESÚS.

La Virgen María, es al igual que todas las deidades, una producción de origen occidental que tiene como fin legitimar un proyecto global; sin embargo, la incidencia de esta, tiene una especificidad que la diferencia con todas, si bien *protege y cuida* a todos los fieles, los jóvenes, son sus hijos más amados. La Dolorosa se constituye como la Virgen que vela por el bienestar de la juventud, haciendo de los estudiantes de colegios jesuitas, sus predilectos; ella no sólo protegió a la Iglesia Católica del proyecto laico que se impulsó en el país, se convirtió en el referente para captar nuevas generaciones.

II.I. MARIANISMO.

> El marianismo está tan difundido como el machismo, pero es menos entendido por los latinoamericanos mismos y casi desconocido para los extranjeros.
>
> Stevens

Durante la Conquista, la identidad latinoamericana sufrió un irreversible cambio, consecuencia de la lucha, por la implantación de un modelo *racional* y la resistencia del ancestral. El mestizaje no sólo refiere a la mezcla de razas, sino también, a lo cultural; el Marianismo es un fenómeno que se produce en el Nuevo Mundo.

Si bien es un culto que se le rinde a la superioridad espiritual femenina, en este caso, la palabra "*marianismo* se usa para describir un movimiento interno de la Iglesia Católica que tiene como objetivo la veneración especial de la figura de la Virgen María" (Stevens, E. & Soler, M., 1974, pág. 19), pese a ello, cabe aclarar, que no es exclusivamente una práctica religiosa.

La mujer, en el imaginario latinoamericano, tomó una importancia radical en la época colonial, tras la Conquista; en el periodo de formación de identidad de lo que se llamaría, mestizaje. Aunque no es difícil comprender el origen del fenómeno en la región, no es tan visible como debería, porque "lo [latinoamericano] está al margen de la historia

universal, y todo lo que se encuentra alejado del centro parece como extraño e impenetrable". (Paz, 1950, pág. 31)

La identidad del mestizo es un problema, que nace de la negación de la madre *indígena*, para dejar todo vínculo con lo ancestral, con la intención de unirse a lo europeo; sin embargo el "padre" español lo rechaza por ser el hijo de una india. Lejos de volver con la madre, para reconocer el fracaso y la incapacidad de integrarse a lo occidental, prefiere reconocerse en la mezcla de las dos culturas

Si bien, esta fusión le permite crear un espacio único para él, lo cierto es que también lo deja en un vacío existencial; pues jamás será enteramente alguno. La negación de su madre, lo marcará para siempre, haciendo de los latinoamericanos indescifrables; "no somos gente segura y nuestras respuestas como nuestros silencios son imprevisibles, inesperados. Traición y lealtad, crimen y amor, se agazapan en el fondo de nuestra mirada. Atraemos y repelemos". (Paz, 1950, pág. 31)

Abandonar a la madre y ser rechazado por el padre, convierte a los hijos del Nuevo Mundo, en huérfanos. El desamparo, es la condición existencial del mestizo, "todos los hombres nacimos desheredados y nuestra condición verdadera es la orfandad" (Paz, 1950, pág. 35); la configuración cultural y la identidad son un conflicto abierto para los latinoamericanos.

La madre, si bien es la mujer que biológicamente le da la vida al individuo, en este caso, es portadora de la cultura ancestral; no es una referencia de carne y hueso, sino una analogía al reconocimiento del sistema nativo, como maternal. Es entender que el rechazo es hacia el modelo indígena, como matriz cultural.

La madre indígena no es en la que el mestizo busca consuelo tras el desamparo, o a la que reconoce como víctima en el proceso de Conquista; en ella ve la entrega, "es la Madre abierta, violada o burlada por la fuerza" (Paz, 1950, pág. 33). Aceptarse como hijo de una

madre así, es admitir que es un "engendro de la violación, del rapto o de la burla" (Paz, 1950, pág. 33)

El sentimiento de culpa por dejar a la madre, atormenta al mestizo, siempre; lo condena a su condición existencial, a estar solos. "La soledad, fondo de donde brota la angustia, empezó el día en que nos desprendimos del ámbito materno y caímos en un mundo extraño y hostil. Hemos caído; y esta caída, este sabernos caídos, nos vuelve culpables" (Paz, 1950, pág. 34).

La culpa lleva al mestizo a buscar consuelo, para reivindicarse por el dolor que le ha causado a su madre, pese a que jamás la reconocerá como tal; este intento por alcanzar el perdón y sentirse hijo de una madre que sea la que él anhela, hace que su fe se torne en la Virgen María.

> Por contraposición a Guadalupe [Virgen María], que es la Madre Virgen, la Chingada [madre india] es la Madre violada. […]Se trata de figuras pasivas. La Virgen María es la receptividad pura y los beneficios que produce son del mismo orden: consuela, serena, aquieta, enjuga las lágrimas, calma las pasiones. La madre indígena es aún más pasiva. Su pasividad es abyecta: no ofrece resistencia a la violencia, es un montón inerte de sangre, huesos y polvo. Su mancha es constitucional. (Paz, 1950, pág. 35)

La Virgen María, en cualquiera de sus representaciones, es la madre universal; es el consuelo de los hijos que han sido abandonados, por la madre indígena. Ella se convierte en la redentora de los que no reconocen en la madre indígena a su madre, María es "el consuelo de los pobres, el escudo de los débiles, el amparo de los oprimidos. En suma, es la Madre de los huérfanos" (Paz, 1950, pág. 32).

En Latinoamérica el Catolicismo centra su culto en la Virgen, porque ella logra reconciliar la ruptura con la madre, así como afianzar el proyecto religioso. María, es la que protege el evangelio en la región, tal así, que ha sido y es el símbolo de lucha ante los proyectos laicista en la región.

La Virgen no representa la jerarquía de la Iglesia ni lo problemas que está tiene, ella es la reconciliación, la permanente invitación al dialogo. La Virgen Dolorosa no sólo es la patrona da la congregación jesuita en el país, es el emblema con el que en 1906, la Iglesia Católica ecuatoriana se defendió del proyecto laicista que emprendió Eloy Alfaro.

II.II. LA COMPAÑÍA DE JESÚS.

> La Sociedad de Jesús es una espada cuya empuñadura está en Roma y la punta en todas partes.
>
> André Dupin

La Compañía de Jesús es una orden religiosa fundada por San Ignacio de Loyola en 1534, con el propósito de "atender principalmente a la defensa y propagación de la fe y al provecho de las almas"[7]. Fue aprobada en 1540, por el Papa Paulo III, es una de las órdenes religiosas más jerarquizadas de la Iglesia Católica.



[8]

Fuete: Registro personal

[7] Exposcit debitum, de 21 de julio de 1550

[8] Sello de la Compañía de Jesús, en el está inscrito el trigrama "IHS", comprendido por las tres primeras letras griegas de "ΙΗΣΟΥΣ" (Jesús).

Desde su fundación, su preocupación ha sido la misma, defender y revitalizar la Iglesia Católica y a su líder, el Papa; en siglo XVI su lucha fue contra las doctrinas protestantes, la indisciplina del alto clero y la deshonra. Los miembros de esta orden son "hombres muy instruidos, dedicados a renovar la piedad a través de la predicación" (Hernández, 2013, pág. 6)

Su nombre refiere a términos militares[9] y sus miembros se han proclamado *soldados al servicio de Dios;* al igual que una institución militar, la obediencia y disciplina son los pilares sobre los que se rige esta congregación. Custodios de la Santa Iglesia Católica, los jesuitas son el frente armado académico y espiritualmente para defender, a su líder espiritual y a su santo evangelio.

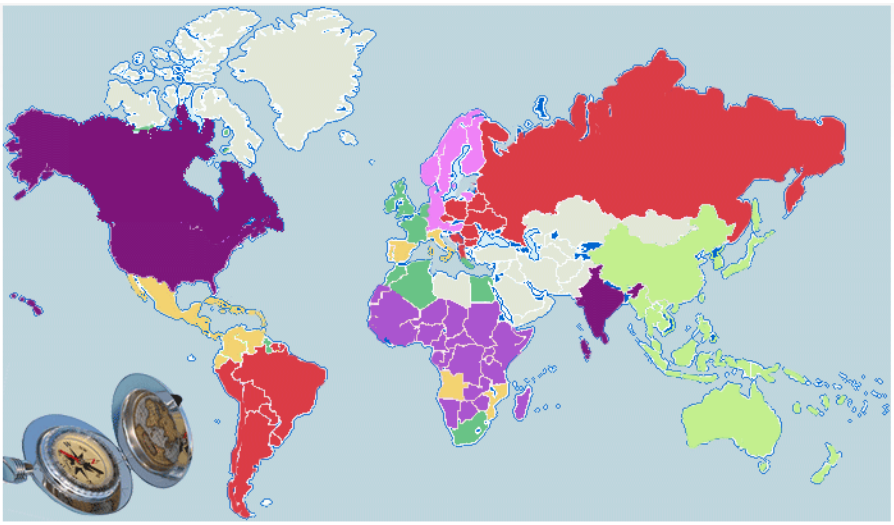
> [...] prometo y declaro que yo no tendré opinión ni voluntad mía propia o ninguna reserva mental lo que fuere, aun como un cuerpo y cadáver, sino sin vacilar obedeceré todas y cada orden que yo pueda recibir de mis superiores en milicia del Papa y de Jesucristo[10].

Quien diga que esta congregación es una orden religiosa al igual que otras, no puede estar sino equivocado, los jesuitas, siguen los principios básicos del Cristianismo, el más importante: la subordinación, esta característica sumada al éxito con el que han logrado expandirse por el mundo, los convierte "en un instrumento de dominio político representativo de Roma". (Gonzalbo, 1989, pág. 16)

Han sido los encargados de proclamar el Evangelio en los lugares más recónditos, de defender y cumplir los designios del Vicario de Cristo en la tierra; son los miembros más activos del Catolicismo. Estando presente en 127 países, su ideología rompe las barreras del tiempo y espacio, en su lucha por mantener vigente la espiritualidad, la educación es su arma más poderosa.

[9] Es una unidad militar, siendo la primera en orden a la defensa; es también la primera unidad orgánica, administrativa y táctica, dirigida por un capitán.
[10] Juramento de Ingreso a la Compañía de Jesús.

DISTRIBUCION DE LOS JESUITAS EN EL MUNDO.[11]



Fuente: The Jesuit Curia in Rome[12].

Durante el proceso de colonización, las congragaciones religiosas, son decisivas en la captación del indígena. En 1566 la orden, recibe y responde al llamado de Felipe II, quien solicitó a San Francisco de Borja, "misioneros para sus Dominios en América, fundaba su petición, en que [los Padres Jesuitas eran gente a propósito para la conversión de aquellos naturales]" (Jouanen (S.I), 1941, pág. 22)

En 1572 llegan en aquel entonces, a la Real Audiencia de Quito, y pese a ser la última congragación religiosa en arribar, no tardaron en expandirse brevemente. Obtuvieron resultados positivos por sobre otros, porque en ellos hay una lógica distinta; se trata de una captación desde lo conocido.

> "Dios nuestro Señor milagrosamente ha proveído a esta su Iglesia de ministros suficientes para la doctrina de estos naturales, que hoy tenemos en nuestro obispado más de cien sacerdotes clérigos e muchos religiosos, todos doctos y de buen ejemplo, de buenas lenguas (conocedores de los idiomas aborígenes); […] seis licenciados y maestros canonistas, teólogos, cuatro bachilleres y treinta clérigos y seis religiosos, tan prudentes y doctos, que más parece congregación e sínodo de Cartilla

[11]Las comunidades jesuitas y obras apostólicas son organizados por provincias, cada color representa la asistencia que los países deben recibir, en orden de prioridades.
[12] 2016/02/07 http://www.sjweb.info/resources/locatio.cfm

> que hecho en las Indias; todos unánimes y conformes para la doctrina de estos naturales" (La Comisión Nacional Permanente de Conmemoraciones Cívicas y La Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1987, pág. 75)

No imponían un modelo, ingresaban de a poco en el mundo indígena para restarle legitimidad, y dársela al Cristianismo. Una de las normas más importantes de la orden religiosa es que "los jesuitas están obligados a aprender la lengua de la región donde residen" (Jouanen (S.I), 1941, pág. 22). Su intromisión era silenciosa, pero invasiva como ninguna otra.

La Compañía de Jesús, tal como lo observa Carlos Espinosa[13], empleó dos estrategias en el proceso de evangelización: a) confrontación: los jesuitas optaron por la extirpación de idolatrías, se insertaban en el contexto y trabajan a partir de él, y b) Sin pasado: los jesuitas ya no integran a los dioses indígenas, ni contextualizan la evangelización, de manera que niegan todo resto de idolatría y parten de la idea de que los indígenas no tienen pasado.

Los colegios jesuitas fueron funcionales al proyecto colonizador, de manera que la instrucción de los indígenas sería indispensable, "los hijos de los caciques y de otros indios principales que ellos más respetaban recibiesen una instrucción más esmerada, de modo que realzasen su natural autoridad con la superioridad de sus conocimientos sobre lo demás" (Jouanen (S.I), 1941, pág. 30).

Prontamente los jesuitas sobresalieron, cada vez eran más solicitados "los hijos de Loyola eran ardientemente requeridos por villas y ciudades; a saber, por la educación sistemática de la niñez y juventud en escuelas y colegios". (La Comisión Nacional Permanente de Conmemoraciones Cívicas y La Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1987, pág. 75). Su labor en el ámbito académico, había hecho que la orden alcance un renombre inigualable.

[13] Carlos Espinosa, professor investigador, Ph.D. en Historia de la Universidad de Chicago. Es parte del departamento de Humanidades de FLACSO Ecuador desde Mayo 2011.

> "Dios suscitó la Compañía de Jesús para defender la libertad humana que negaban los protestantes con salvaje ferocidad; para purificar el Renacimiento de herrumbres y escorias paganas; para cultivar bajo la égida de la religión todo linaje de ciencias y disciplinas y adoctrinar en ellas a la juventud; para extender la luz evangélica hasta las más rudas y apartadas gentilidades" (La Comisión Nacional Permanente de Conmemoraciones Cívicas y La Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1987, pág. 36)

Si bien en la colonia los jesuitas usaron la educación para evangelizar, la enseñanza se convirtió en su fortaleza; los miembros de esta orden, son los lideres intelectuales del Catolicismo. La obediencia es el pilar sobre el que se rige la congregación, no se trata de una simple sumisión, es voluntaria y racional; siempre han sido conscientes de que quien domine la educación, controlará el futuro.

En 1598, el ejército negro[14] fundó su primera institución educativa en Quito, Colegio San Luis Gonzaga; pero en 1753, el Rey Carlos III decretó el derecho del "Estado nacional a intervenir, recibir y organizar las rentas de sus iglesias nacionales" (Cervera, 2015, pág. 3) y el conflicto con la Reforma fue inevitable, pues los jesuitas, le deben obediencia exclusiva al Papa y no al Rey. Finalmente en 1767, fueron expulsados de territorio nacional.

Tan fuerte era su influencia desde la enseñanza, que en 1814 esa fue una de la razones para que Pio VII decidiera restaurar la orden, el que «la Iglesia Católica pueda gozar, de nuevo, del beneficio de su experiencia educativa»[15]. Después de 95 años, en agosto de 1850 regresaron y en 1862, tras la disposición del presidente Gabriel García Moreno, fundaron el Colegio San Gabriel, en el que el 20 de abril de 1906 se daría el prodigio de amor de La Dolorosa.

La orden jesuita cuenta con cinco colegios más en el país: a) U.E[16] San Felipe Neri (1836), b) U.E Cristo Rey (1930), c) U.E Borja (1937), d) U.E Javier (1956), y e) U.E. San Luis

[14] Llamados así por su vestidura, una túnica totalmente negra.
[15] De la Bula Papal Sollicitudo Omnium Ecclesiarum, de 7 de agosto de 1814, por la cual fue restaurada la Compañía de Jesús en todo el mundo.
[16] U.E (Unidad Educativa).

Gonzaga (1959). Este estudio se centra en el Colegio San Luis Gonzaga, por ciertas particularidades que se analizarán más adelante.

La nueva llegada de los jesuitas, requería una nueva estrategia, ya no sólo era la educación lo que los distinguía, su ritualidad y devoción a los desfavorecidos marcaron el quehacer de la orden religiosa. Desde hace un siglo y medio, permanece vigente, legitimándose a través de la fe y el conocimiento.

Un modelo pedagógico que integre ciencia con espiritualidad, necesita una conexión lo suficientemente fuerte para enlazar a dos ejes tan distanciados, la Virgen María, es capaz de eso, y más. Ya conocidas las implicaciones de la *madre* para los hijos del Nuevo Mundo, una deidad femenina, era la indicada.

La influencia de los jesuitas no es poca, y su vinculación al poder, tampoco, prueba de ello es que ex-alumnos de sus instituciones han logrado acceder el máximo escalón de la política nacional; "los Drs. Velasco Ibarra y Ponce Enríquez, del San Gabriel de Quito; Don Clemente Yerovi y el Dr. Osvaldo Hurtado Larrea, del San Felipe de Riobamba". (La Comisión Nacional Permanente de Conmemoraciones Cívicas y La Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1987, pág. 33)

II.III. PEDAGOGÍA IGNACIANA.

> «La Compañía de Jesús ha tenido muchos enemigos, pero ninguno dijo nunca que no sabían enseñar.».
>
> G. Higuet.

En términos pedagógicos, en la Compañía, sus centros educativos trabajan bajo un lineamiento constructivista, en el que el individuo y su desarrollo (espiritual y académico) son el eje del sistema. Si bien lo ignaciano, pedagógico y el constructivismo, parecieran distantes el uno del otro, en realidad están fuertemente unidos en el proyecto educativo de la Compañía de Jesús.

El constructivismo entiende el conocimiento como producto de un proceso esencialmente activo, que parte de la experiencia del sujeto, las bases del constructivismo coinciden con la concepción de la pedagogía ignaciana, en la que se procura que le experiencia del individuo amplíe sus horizontes y criterios; el sistema educativo de la orden concibe que "el hombre es un ser inacabado y posible de ser CONSTRUIDO por sí mismo en interacción con los demás; además de ser CONSTRUCTOR del mundo, de la historia, de la ciencia, por medio de la acción". (JESUITAS, 2016, pág. 2)

Intuir que el individuo que integra el alumnado, es un ser inacabado e imperfecto, pero que tiene la posibilidad de ser pulido y reorientado hacia fines, es donde radica el verdadero interés de los jesuitas por el control del monopolio educativo dentro de la Iglesia Católica. La potencialidad de la conversión, es la razón de la inserción de la Compañía de Jesús en la educación.

El éxito que han logrado resulta de la triangulación perfecta entre pedagogía ignaciana, disciplina y obediencia; aparentemente un centro educativo jesuita es igual que cualquier otro, pero la profundidad con la que actúa la espiritualidad ignaciana en la acción individual del sujeto, difiere de cualquier unidad académica.

La singularidad de este modelo educativo, está en la permanencia y trascendencia de sus enseñanzas en sus estudiantes; tal así, que aunque parte de ellos pudiera estar en contra del proyecto de la Iglesia Católica, no lo está con la ignacianidad. La educación jesuita es un medio para la legitimación y expansión de su misión apostólica, su Conquista radica en el cumplimiento de la normativa que la Compañía dicta para sus centros educativos.

Siendo los jesuitas muy metódicos y disciplinados, su enseñanza no puede ser distinta, los lineamientos generales de la educación de la orden por años reposaron en lo que se conoce como *Ratio Studiorum*[17], "un código para todos los jesuitas que se describe intrínsecamente como un nuevo método educativo que no sólo busca la disciplina, el

[17] Locución latina que hace referencia a sistema de estudios.

orden, la obediencia y el estar en gracia de Dios" (Hernández, 2013, pág. 21), busca adherir a los estudiantes a la ignacianidad.

Plenamente vigente desde 1599 hasta 1832, el riguroso cumplimiento de las 467 normas que se disponen, eran vitales para los centros educativos de la orden; la disciplina que inculcan a sus estudiantes, se pone en evidencia en la obediencia de estos hacia los mandatos, rituales, normas.

Aunque parte de los estatutos que se establecen en este código fueron tipificados por el mismo San Ignacio de Loyola, era previsible que "*La Ratio Studiorum* no podía ser un sistema educativo único para todos los países donde los jesuitas tenían escuelas" (JESUITAS, 2016, pág. 1), por las particulares condiciones de cada región.

A pesar de que la implementación del modelo de *La Ratio* en todo el mundo era una misión casi imposible, los jesuitas querían mantener la unidad e identidad de los miembros de su comunidad educativa, para ello se esbozaron dos "documentos de rango universal: Características de la educación de la Compañía de Jesús (1986) y Pedagogía Ignaciana, un planteamiento práctico (1993)" (JESUITAS, 2016, pág. 1)

Entablar una conexión entre ignacianidad y educación, es el labor de estos manuales, que se deben centrar en lograr interiorizar en los estudiantes "«magis»[18], discernimiento, excelencia, comunidad educativa, dimensión social" (JESUITAS, 2016, pág. 3). Finalmente en 1993, se logra en un nuevo documento un compendio de los dos anteriores, al que se le denomina *Características y Pedagogía Ignaciana, un planteamiento práctico.*

¿Cuál es elemento común en cualquier normativa para que un colegio jesuita sea reconocido como tal? El padre Pedro Arrupe, quien fuera Superior General de la

[18] La palabra *magis* en latín significa "más". En los colegios del Ecuador, este término fue utilizado fuertemente a partir del ciclo 2007-2008 para hacer énfasis en la excelencia de la que los estudiantes debían ser portadores, tanto en el ámbito académico como en el ignaciano.

Compañía de Jesús, lo tenía muy claro, lo que diferenciaría a un alumno de la Compañía, sería su espiritualidad ignaciana.

> «…debe ser fácilmente identificable como tal. Se asemejará en muchos casos a otros centros no confesionales, o confesionales e incluso de religiosos. Pero, si es verdaderamente de la Compañía, es decir, si en él actuamos movidos por las líneas de fuerza propias de nuestro carisma, acentuando nuestros propios rasgos esenciales y nuestras opciones, la educación que reciban nuestros alumnos estará dotada de cierta "ignacianidad", si me permitís el término. No se trata de actitudes esnobistas o arrogantes, ni es complejo de superioridad. Es la consecuencia lógica del hecho de que nosotros vivimos y actuamos en virtud de ese carisma y de que en nuestros centros hemos de prestar el servicio que Dios y la Iglesia quieren que prestemos "nosotros"» (Arrupe S.J, 1981).

Ignacianidad, refiere directamente al fundador de la orden, San Ignacio, quien insistía en que la subordinación no se da como producto de la enajenación, sino de la libertad; estado al que el individuo sólo puede llegar a través del discernimiento, que se obtiene a partir del conocimiento.

Discernir, no sólo es el ejercicio a través del cual el ser humano separa categorías, en la pedagogía ignaciana, se trata de que los estudiantes estén constantemente a prueba, para que su elección siempre sea la adecuada a la miras de la orden. El discernimiento es un elemento que direcciona la acción de los estudiantes firmemente.

San Ignacio puso énfasis en la acción preferencial hacia los pobres y necesitados, de ahí la importancia de insistir en un pensamiento crítico que diera como resultado esa priorización; sin embargo en los centros educativos, este elemento se codifica para que el alumnado priorice la ignacianidad y sus postulados.

La ignacianidad, no es un mero concepto o categoría, ni una filosofía, es la piedra angular de la Sociedad de Jesús; es la cosmovisión de esta orden. Todo estudiante de instituciones educativas jesuitas, conoce perfectamente su significado, este trabajo tiene como fin

mostrar que la interiorización de este elemento, en el país, es imposible sin la presencia de la Virgen Dolorosa.

II.IV. LA VIRGEN DOLOROSA.

> María es a la vez Virgen y madre porque ella es la figura y la más perfecta realización de la Iglesia.
>
> (cf. LG 63)

La Virgen María, según la Sagrada Biblia, es la madre de Jesús y no hay deidad humana que este sobre ella, de manera que solo Dios y su hijo, le son superiores. Existe un diálogo directo entre la madre, el hijo y su padre, en esta relación María sobresale, pues ella es la que puede dar o negar la vida, del que será el salvador, y al aceptarlo, gana un espacio preferencial en la historia del Cristianismo.

María es la figura más fuerte de la Iglesia Católica, ella es la que tiene el poder, ella es la que le da sangre al verbo; es la que sufre y vuelve culpable a la humanidad de la muerte de su hijo. Sin ella, pensarnos como culpables, no es posible, la idea del perdón por la que todo cristiano lucha, es imposible, si ella que es la madre a quien se le arrebato a su hijo y puede perdonar, entonces es posible que los actos logren reivindicar a los pecadores con la madre de su salvador.

Pese a que hay varias representaciones de la Virgen, la de la Dolorosa no es una más, y es que aunque se desconoce a ciencia a cierta como es que aquella estampa llegó a los colegios de la Compañía, un vago indicio muestra que no fue intencional que esta imagen fuera la que años después se convertiría en la patrona y de la comunidad jesuita en el país.

> "[…] estas estampas fueron compradas unos años antes del milagro a un comerciante de objetos piadosos. Quizás el P. Rector o alguno de los Padres del Colegio al ver una imagen tan hermosa de la Virgen Santísima la compró por triplicado y una de ellas la colocó en

el comedor de los alumnos en donde permanecería, tal vez por largo tiempo, sin que se le prestara mucha atención ni fuera objeto de devoción especial". (JESUITAS, 2016)



Fuente: Registro personal.[19]

Esta representación de la Virgen María, es una oleografía de 52 cm de largo y 40 de ancho; sus elementos son visibles: "el corazón traspasado por siete puñales (los siete pecados capitales), en la mano izquierda los tres clavos de la Cruz, y con la derecha estrechando sobre su pecho, la corona de espinas." (JESUITAS, 2016, pág. 39)

Después del 20 de abril de 1906, es conocida como la Dolorosa del Colegio, ya que el milagro que se le adjudica se realizó en las antiguas instalaciones del Colegio San Gabriel, ante la presencia de un grupo de estudiantes. Desde el prodigio, esta imagen que aparenta sencillez, es la fuente de legitimidad en la enseñanza ignaciana.

En 1956, al cumplirse 50 años del milagro, durante el papado de Pío XII y la presidencia de Velasco Ibarra (ex alumno del colegio San Gabriel) se celebró la coronación canónica de la Virgen Dolorosa, y en el pontificio de Juan Pablo II se la "declara Patrona de la

[19] Cuadro original del prodigio del 20 de abril de 1906.

educación de la juventud, hoy es la Patrona de la educación" en el país. (JESUITAS, 2016)

La importancia de la imagen en los centros de educación secundaria jesuita, es inimaginable, no solo es la madre a la que los estudiantes son consagrados; es la que vigila que en ellos se interiorice una ideología propia de la orden. Exclusivamente a través de ella es posible naturalizar en los estudiantes el sentido de pertenencia, fidelidad y obediencia hacia la ignacianidad.

II.IV.i. EL MILAGRO DE AMOR

El 20 de abril del 1906 en las antiguas instalaciones del colegio San Gabriel (Centro Histórico de Quito), los 36 estudiantes internos acompañados por el padre Andrés Roesch (jesuita francés) y el hermano Luis Alberdi (español) fueron testigos del suceso que sacudió a la sociedad civil y a la comunidad religiosa en el país.

Alrededor de las 19:00 PM luego de la bendición, los estudiantes se disponían a comer en medio de las trágicas noticas –catástrofes naturales y leyes adversa a la Iglesia Católica- cuando tres de ellos Jaime Chávez, Carlos Hermann y Pedro Donoso se percataron de que algo inusual pasaba con la oleografía del comedor. Donoso fue el primero que vio la imagen parpadear[20], incrédulo de lo que advertía se aseguró con Chávez de que sus ojos no lo engañaban, y tras afirmarlo, informaron a Hermann, que fue el que les comunicó a sus superiores el acontecimiento. Aunque incrédulos, no tardaron en darse cuenta de la veracidad de las palabras de sus estudiantes. Los testimonios del padre y el hermano, son claros y concisos.

> El Padre relata: "En un principio rechacé al que me llamaba diciéndole que se dejara de dislates, porque me parecía ilusión de los niños; pero al fin instado y llamado por todos los que estaban presenciando el prodigio, me dirigí a la mesa que se encuentra más cerca de la Imagen, con la resolución formada de desvanecer la idea. Me cercioré con mucho empeño de que las lámparas eléctricas no se movían, o si algún rayo se reflejaba en la

[20] Se cree que la imagen lloró, cuando en realidad parpadeo.

> Efigie; nada de eso aparecía. Puesto en frente de la Imagen, rodeado de niños, clavé en ella los ojos, sin pestañear, y noté que cerraba la Virgen Santísima los párpados con lentitud; pero no creyendo aunque fuera cierto, me aparté del lugar; viendo lo cual, el Hermano Alberdi que se hallaba más cerca que yo, me dijo extrañado de lo que hacía: Pero Padre, si esto es un prodigio; si esto es un prodigio! Volví de nuevo al puesto que ocupaba al principio: entonces sentí como un frío que me helaba el cuerpo, viendo sin poder dudar que la Imagen cerraba efectivamente y abría los ojos. El hecho se repitió varias veces, y duró como quince minutos...". El Hermano Alberdi declara: "…Después de un rato estábamos juntos el P. Roesch y yo dando una broma a dos niños, cuando en este tiempo viene uno de los niños de la primera mesa a avisar que la Virgen que estaba en el cuadro está moviendo los ojos; y nos acercamos hacia donde estaba el cuadro, con mucha frialdad y poco entusiasmo, a lo menos a lo que toca a mi persona; y yo no sé dar cuenta de lo que me pasó en ese momento; pero sí me acuerdo que le dije al Padre Roesch, después que me fijé en el Cuadro: ¡Padre, cierto es! y exclamé: ¡Qué prodigio!... Yo poco a poco me acerqué muy cerca del cuadro, donde estuve viendo cerrar y abrir los ojos, tiempo de un cuarto de hora..." (Buchón S.J, 2016, pág. 4)

La Iglesia admite que los milagros no son casuales, sino causales, "siempre tienen un mensaje, un designio de Dios, que quiere decir algo, dar algo, pedir algo, a los creyentes" (Buchón S.J, 2016, pág. 5); en otras palabras, son respuestas a las diferentes condiciones adversas que enfrenta la Iglesia Católica.

Si bien el milagro es importante en la consagración de la Dolorosa como la patrona de la educación secundaria jesuita y en la defensa del proyecto católico frente al Estado laico, no es el elemento principal que los centros educativos usan para acercar a la Virgen Dolorosa con sus hijos. El que los estudiantes vean a la Dolorosa como su madre, tiene poco -o nada que ver- con el milagro, hay toda una ritualidad y lógica propia, en los colegios para que entre ella y sus hijos se creen cadenas de dependencia inquebrantables. Desde el día en el que el estudiante entra al colegio, está "condenado" a amar a la Dolorosa, inevitablemente.

En su declaración oficial la Iglesia Católica del Ecuador señala que este milagro ocurre en momentos "en que el mundo insiste en negar la existencia de lo sobrenatural y cuando se están haciendo esfuerzos para arrancar la fe de los corazones de la juventud… María ha mirado a estos niños y a través de ellos está mirando a todo el Ecuador" (Bravo, 1977, pág. 21).

II.IV.ii. EL MOMENTO INDICADO PARA EL MILAGRO.

El 5 de junio de 1895, la Iglesia Católica emprendía una de sus luchas más tenaces, la Revolución Liberal iniciaba en Guayaquil, encabezada por Eloy Alfaro, y rápidamente se instauró en todo el territorio nacional; entre sus metas más importantes, acabar con el dominio y poder de la religión en el país. Inmediatamente se inició una "persecución religiosa a la Iglesia Católica, seguida por un ateísmo militante"; (JESUITAS, 2016, pág. 2) se ejecutaron acciones violentas contras varias órdenes religiosas, con el fin de que estos se rindan y cedan frente al Estado laico.

> Apenas en el lapso de un poco más de un año se sucedieron acontecimientos lamentables de signo antirreligioso como la persecución acerba y expulsión de los obispos de Portoviejo y Loja, de los PP. Salesianos y Capuchinos, el motín policial contra los Hermanos de las Escuelas Cristianas, el asalto al palacio arzobispal y los vejámenes a la persona del Señor Arzobispo de Quito, Mons. González Calisto; el incendio del archivo y biblioteca arquidiocesanos, hechos todos que desafiaban a la conciencia cristiana del pueblo y provocaban su indignación. Pronto se seguiría el asesinato del periodista católico Víctor León Vivar y la expulsión del oriente ecuatoriano de los misioneros Jesuitas. (JESUITAS, 2016, pág. 4)

Frente al debilitamiento de la Iglesia, la pérdida de fieles y la persecución, los líderes de las congregaciones religiosas tenían dos opciones, aceptar la derrotar y rendirse ó resistir y arremeter con su artillería más pesada, la Virgen; el proyecto laicista de Alfaro, no esperaba una ofensiva tan contundente.

Y es que de todos los ataques, hubo un hecho que desencadeno en una ruptura inquebrantable, la nueva Constitución, en la que se daba por acabado el Concordato[21] con la Santa Sede y se tipificaban leyes en contra de todos los estatutos esenciales de la Iglesia Católica, entre ellas, el divorcio.

[21] Es un tratado internacional entre el Vaticano y otro Estado, en el que se le confiere poderes especiales a la Iglesia, en el documento que se firmó «se sometía toda la vida espiritual del Ecuador a sujeción y control absolutos de la Iglesia, inclusive la enseñanza pública y privada y la lectura de libros. Se establecía la religión única. Y se declaraba la fuerza pública a servicio de los obispos, para oponerse a la «maldad» *(O. E. Reyes.- Breve Historia General del Ecuador, tomo II, p. 145)*.

> […] esta devoción surge el mismo año en que fue proclamada la Constitución liberal laica en el Ecuador que proscribe la intervención de la Iglesia en los asuntos del Estado, prohíbe la elección de clérigos a la legislatura y declara la libertad de cultos. En 1906 también fue aprobada la Ley de Educación laica. Surge además en los años inmediatamente siguientes a la promulgación de la Ley de Matrimonio Civil (1902) y de Secularización de los Cementerios, y pocos años antes de la Ley de Beneficencia, que significó la expropiación de las propiedades de la Iglesia (1908) y de la Ley de Divorcio (1910). En esos años fueron igualmente prohibidas las procesiones religiosas para recolectar fondos y los pagos por la administración de sacramentos (Hurtado, 1977: 117-119). (Herrera, 1999, pág. 6)

Analizar el milagro exclusivamente como producto de las circunstancias extraordinarias que la Iglesia Católica atravesaba, "advenimiento del laicismo y a su pérdida de poder económico y político" (Herrera, 1999, pág. 4), seria simplificar los intereses de la religión; superar una crisis, es una preocupación momentánea, buscar nuevos referentes que capten más fieles, para que sean ellos los que luchen por la estabilidad y expansión el proyecto católico es la verdad que oculta la Dolorosa.

Entenderla, es aceptar que el milagro no es sino parte de algo aún más grande y ambicioso, este evento permite "analizar la forma en que la Iglesia buscó insertarse en un discurso de cambio, al mismo tiempo que mantenía el control sobre la trasmisión de valores morales y sociales a las nuevas generaciones". (Herrera, 1999, pág. 5)

CAPÍTULO III: LA DOLOROSA DEL COLEGIO, EL DISPOSITIVO.

Un dispositivo tiene como fin asegurar la implantación del discurso, La Virgen Dolorosa, es el de la Compañía para garantizar la captación de la juventud, y de nuevas generaciones. El código que el cuadro transfiere realiza dos operaciones: a) crea cadenas de dependencia hacia la madre que está representada en la oleografía, y b) establece la redención a partir de la ignacianidad; pensar la educación jesuita, en el Ecuador, sin la presencia de la Virgen Dolorosa, no es posible. La transferencia de la ideología propia de la Compañía de Jesús, es un acto que produce resistencia, a menos de que la implantación sea parte del amor que les tiene su madre.

III. I. COLEGIO SAN LUIS GONZAGA.

El Colegio San Luis Gonzaga, es un centro de educación secundaria jesuita, que se fundó en 1959, con el propósito de rendir homenaje a La Dolorosa, al cumplirse el cincuentenario de su milagro; funcionaba durante la tarde en las instalaciones del Colegio San Gabriel, como su creación se consideró un regalo a la Virgen, fue destinado a "jóvenes de escasos recursos económicos pero de notable aptitud académica." (U.E. San Luis Gonzaga, 2016)

En su primera etapa, ofrecía el Bachillerato en Humanidades Modernas y Experimental de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador; en pocos años se volvió tan o más importante que el colegio San Gabriel, sus alumnos eran académicamente superiores, dado el incrementó del alumnado se eliminó la gratuidad en la educación.

En 1991 es parte de la Red de Colegios Jesuitas, adoptando totalmente características de la pedagogía ignaciana; para en 1999 ser el primer colegio de la Compañía en abrir sus puertas a las mujeres, en el 2005, se graduó la primera generación de mujeres. Pero lograr este avance, estuvo cerca de costarle al Gonzaga, su existencia.

El 2003 se presentaba como un año aparentemente tranquilo para los estudiantes, sin embargo, los superiores del Colegio San Gabriel tenían en mente un plan que cambió el rumbo del Gonzaga para siempre. Le propusieron al rector, Lcdo. Carlos Vargas, unir los colegios con el fin de que los dos formaran uno solo en Quito, pues los otros cinco están situados cada uno en diferentes provincias.

El tratado, establecía que los estudiantes del Gonzaga pasarían a pertenecer al San Gabriel, al igual que su personal, a condición de que las mujeres sean reestablecidas en otros centros de educación. Esto dio paso a que los estudiantes del Gonzaga, se tomaran las instalaciones del San Gabriel, y que las autoridades decidieran que un acuerdo con tales condiciones, era imposible.

En el 2004 el Gonzaga adquiere los predios de una antigua hacienda en la Armenia, que se convierte en el campus de la institución; en condiciones muy humildes, se establecen las instalaciones del colegio que en el 2011 fuera designado por la FLACSI[22] como piloto nacional de la aplicación del "[Sistema de Calidad en la Gestión Escolar], y así prepararse para afrontar de mejor manera los retos de la educación del siglo XXI." (U.E. San Luis Gonzaga, 2016)

¿Cómo el colegio más humilde de la Compañía, logra en menos de 7 años, ser el mejor a nivel nacional? Hacer que los estudiantes y padres se conviertan en la fuerza edificadora, es el secreto; la comunidad educativa, que se forja en este colegio es distinta a todas.

Todo lo que este colegio ha conseguido se lo debe a la absoluta devoción de sus estudiantes a La Dolorosa, no se puede decir lo mismo de los otros colegios, que siempre han pertenecido a un sitial privilegiado en las diferentes provincias. Este colegio se creó para los más pobres y se ha potenciado con la presencia de la Virgen Dolorosa.

[22] Federación Latinoamericana de Colegios de la Compañía de Jesús.

El mismo nombre, le da forma al colegio, San Luis Gonzaga fue un jesuita italiano que murió a los 23 años, producto de la peste; un joven persistente, que reconocía que la experiencia es la única manera de ver la realidad tal cual, para ayudar a los necesitados. Un joven misionero jesuita, es la imagen que sugiere que los estudiantes del Gonzaga son misioneros laicos fieles a la espiritualidad ignaciana; "la finalidad del colegio es la formación de dirigentes católicos para actualizar en el mundo la práctica de Jesús" (Gonzaga, 2009, pág. 12)

> "Pero estos principios no se los incorpora de la noche a la mañana, ni son formulas ni oraciones que hay que repetirlas de memoria, es un proceso que a través del testimonio, del dialogo y los conflictos, van recreando la totalidad de la persona durante los 6 años de estudios, y lo que es más, la propia familia se va cuestionando su forma de estar en el mundo" (Vargas, 2009, pág. 2)

Este colegio no sólo es el indicado para analizar el impacto de La Dolorosa en los estudiantes, por la designación de la FLACSI hizo, sino porque la existencia del colegio es producto de la devoción a la Virgen. Este colegio es una ofrenda, que consciente de su carácter, profundiza en sus enseñanzas un eterno agradecimiento a su creadora.

Pese a que el estudio se centra en el colegio Gonzaga, se puede fácilmente proyectar las observaciones que se realicen de él, en torno a la implantación de la ignacianidad a través de La Dolorosa, a todos los colegios jesuitas en el país; no sólo porque la Virgen sea la patrona de todos sino porque los lineamientos de la enseñanza de ignacianidad a nivel nacional, es liderada por el Gonzaga.

De tal manera, que el área de formación cristiana del Gonzaga, que se ocupa de instruir a los estudiantes en conocimientos religiosos y espiritualidad ignaciana, es la que está al frente del proceso en el país; a tal punto que en los libros de FEYVIDA[23]los únicos profesores que son parte del equipo de redacción y edición, son del Gonzaga.

[23] Libros de enseñanza cristiana que utilizan todos los colegios de la Compañía de Jesús, para todos sus estudiantes desde 8vo de Educación General Básica hasta los del ciclo final, 3ero de Bachillerato Genera Unificado.

Varios proyectos mentalizados dentro de este colegio han sido implementados en los otros, la iniciativa que nace en él, es muy particular, porque no sólo predomina la devoción a la madre, sino el agradecimiento, porque los estudiantes como las autoridades son conscientes de que sin ella no existirían.

La ignacianidad siempre está relacionada a un espacio de reflexión en la que el estudiante se conecte con un yo más crítico y activo, para que en su plan de vida no deje de lado la elección preferencial por los necesitados. La Armenia, lugar donde se ubica el colegio, es un barrio de clase alta, que está lindando con Guangopolo, un sector menos favorecido; la coincidencial -pero perfecta- ubicación, es la ideal para que los estudiantes contrasten dos realidades diferentes y accionen.

Si hay un colegio que a nivel nacional cumpla con todos los requisitos necesarios para establecer un vínculo inquebrantable con La Dolorosa, es el Gonzaga, y esta particularidad, hace de sus estudiantes más susceptibles a ser afectados por la ideología jesuita. Pese a que la presencia del colegio Gonzaga, es fruto del milagro, en lo que menos se hace énfasis durante la interiorización de la Virgen, es a aquel acontecimiento al que el colegio le debe todo.

Lejos de utilizar el milagro como la fuente legitimidad, la interiorización de la Virgen, es un proceso sumamente complejo que solo refiere dicho acontecimiento muy pocas veces; La Dolorosa, afecta la vida de los estudiantes durante todos los días de su vida colegial, el 20 de abril[24], es una fecha que se celebra, pero no es crucial para el fin que se aspira lograr.

La ritualidad y los elementos no discursivos, con los que los estudiantes van de a poco reconociendo en la Virgen a su madre, son sumamente complejos y sutiles en su ejecución; tan imperceptibles, que de una oración a primera hora a una misa de mes, los estudiantes quedan atrapados y sumidos en la Virgen.

[24] Fecha en la se realizó el milagro.

No existe un vínculo más poderoso para implantar espiritualidad ignaciana en los estudiantes que su madre, una vez creada la conexión de los estudiantes a la Virgen, lo siguiente es afianzar el lazo, para empezar a utilizarlo en la configuración de mentalidades, funcional al modelo ignaciano.

III.II. ELEMENTOS DE LA ESPIRITUALIDAD IGNACIANA.

Como su nombre lo indica, la Compañía de Jesús, es una orden religiosa profundamente marcada por su "conciencia militar para Dios y servir sólo al Señor y a la Iglesia, a las órdenes del Romano Pontífice" (Galauner S.J., 2007, pág. 558); por tanto, disciplina y obediencia no pueden estar sino en el centro del proceso pedagógico.

A diferencia de Foucault, que entiende "disciplina" como una dominación que tiene como fin el adiestramiento del poder del cuerpo; en este caso, disciplina es el adiestramiento mental que aspira obtener obediencia hacia determinada ideología. La microfísica que opera en la educación jesuita, tiende a controlar la conducta del estudiante para que este logre vincularse con la Virgen y así, implantar en él, ignacianidad.

III.II.i. DISCIPLINA Y OBEDIENCIA

Utilizar a la Virgen como dispositivo de disciplina, postula la posibilidad de encontrar un mecanismo que a la vez que asegura la relación poder/saber, produce sumisión y obediencia, mediante la imposición de la madre y la salvación ignaciana, como única verdad; con un mecanismo que integre obediencia y disciplina, "pasará, justamente, la economía de los méritos y los deméritos." (Foucault, 1991, pág. 218)

En las instituciones de encierro como el colegio, se procura que los correctivos no sean físicos, entre más imperceptibles son, más útil es su efecto; para los estudiantes jesuitas no solo se trata del reconocimiento de sus compañeros, sino del de su madre, a quien le

ha prometido que sólo siendo los mejores podrán ayudarle a servir mejor. Fallar, es herir a la Virgen, y eso los hace culpables de su sufrimiento.

Para los jesuitas alcanzar el *magis ignaciano,* es resultado de la disciplina que los estudiantes han desarrollado; no es un sistema que funciona a base de castigos, sino de reconocimientos. Los miembros más dedicados de la comunidad educativa son premiados públicamente, en el aula y en actos que congregan a todo el colegio, la sanción se la impone el que no llega a ser el mejor.

Los colegios de la Compañía de Jesús, no procuran un control sobre el cuerpo a fin de reducir la fuerza política, sino de maximizarla, se intenta construir un sujeto activamente obediente. Que sea capaz de reaccionar, pero bajo la lógica de la ideología que se le implantó.

La disciplina es parte de una nueva tecnología que pone énfasis en la construcción de subjetividades, en la que la relación poder/saber se ejerce para que los sujetos afirmen su identidad en función del enunciado que se les implanta. Como producto del disciplinamiento se obtiene voluntariamente la obediencia del sujeto.

La autoridad que la Virgen impone a sus hijos/estudiantes, permite que la pedagogía ignaciana logre la obediencia de la comunidad educativa a los ideales de la orden; ella y la coacción emocional que produce es más potente que el castigo físico o la represión violenta, en ella lo maternal se convierte en una condena de culpabilidad eterna.

Al asumirse como hijo de La Dolorosa, se condena a ser responsable del sufrimiento, si bien la Biblia pone énfasis en la figura de Jesús como el redentor de la humanidad e hijo de Dios, él, al ser hijo de María, es quien le produce el dolor a la madre, aunque los actos de los demás son los que hacen que él sufra, ellos no infligen directamente a la Virgen.

La culpa potencializa la disciplina y la obediencia, porque no se distingue que la autoridad no recae en la madre, sino en la ideología jesuita que la utiliza como dispositivo enunciador. El disciplinamiento que se da en la introducción de la Virgen como madre, es el que permite que ella sea vista como la llamada a conducir la vida de los hijos, siendo pastor de un nuevo rebaño generacional.

La metáfora político-religiosa del pastor y del rebaño, explica la acción individualizadora de la relación poder/saber, ejercida a través de la disciplina que la autoridad dispone; la consideración de la Virgen como guía de la juventud ecuatoriana, encubre la intención de la Compañía de Jesús en convertir a los estudiantes en misioneros obedientes a las consignas ignacianas.

> [Disciplinar constituye] todo un arte de conducir, dirigir, encauzar, guiar, llevar de la mano, manipular a los hombres, un arte de seguirlos y moverlos paso a paso, un arte cuya función [es] tomarlos a cargo colectiva e individualmente a lo largo de toda su vida y en cada momento de su existencia. (Foucault, 2006, pág. 192)

La implantación de ideología, ansía la homogenización de la conciencia con respecto a la verdad de la ignacianidad como redención, la Virgen/pastora exige el sometimiento a una verdad determinada como condición indispensable para alcanzar la salvación; la madre es la designada de anunciar y afirmar una verdad que previamente había sido pronosticada.

El poder pastoral resulta individualizante no sólo porque promete la salvación personal y requiere una obediencia singularizada, sino también porque somete a los individuos a la producción de una verdad sobre sí mismos, creando autoconciencia, les obliga a reconocerse en lo ignaciano.

La Virgen aparenta que la disciplina es un requisito para acceder a su amor y protección, que para ser el hijo que ella desea, se le debe obediencia a los principios ignacianos, porque ellos son el camino más cercano entre ella y sus hijos. Así, en los colegios se logra

disciplinar la mente, con la esperanza de que la obediencia a lo establecido, les concederá una gracia mayor, el amor de una madre eterna.

III.II.ii. DISCERNIR EN LIBERTAD.

Para Loyola, el discernimiento es un ejercicio individual que cada sujeto debe realizar para encontrar el camino que lo reconcilie consigo mismo; en la pedagogía ignaciana no se trata de que el estudiante aprehenda una codificación binaria del mundo, sino de una acción que exija del estudiante la confrontación y sacrificio de sus más íntimos deseos y anhelos para la conformación de algo superior.

Aunque la elección preferencial de la orden es hacia a los desfavorecido, la adhesión del estudiante a esta lógica debe ser voluntaria, debe estar plenamente consciente de su decisión y de las razones que lo han llevado a afirmarse en el proyecto ignaciano. Para que en libertad, acepte deliberadamente la sumisión y obediencia, es necesario el conocimiento.

Cuando la Compañía se fundó en 1534, se entendía que una alma en libertad provenía de un individuo que ha logrado un nivel de conocimiento que le ha permitido vivir en ese privilegiado estado, al liberarse de lo mundano y profano; por eso conocer a través de la experiencia, es tan importante para los jesuitas.

Discernir es encontrarse en el tiempo y espacio, entender que la existencia individual es parte de un proyecto que se fortalece en la unidad; el individuo es afectado por las condiciones en las que se desarrolla su vida, pero él tiene la elección de ser pasivo, receptar y acatar lo que el sistema le destina ó ser activo y disentir. Pese a que la libertad es condición para que el discernimiento se dé, no es completa del todo, porque el conocimiento del que procede, está impregnado por la ideología de la Compañía.

La obediencia que los estudiantes le tienen a su madre, hace que su libertad esté condicionada por su tranquilidad; cuando Jesús se pierde, María solo encuentra calma cuando lo descubre en el templo orando, los jóvenes entienden que a su madre le preocupa que su hijo no esté cerca de ella o se pierda a la vista, elegir seguir los postulados ignacianos es darle a la Virgen la certeza de que su hijo no se alejara de ella y que estará siempre en un lugar seguro.

Los estudiantes deben estar a diario cuestionando si su accionar responde realmente a la voluntad de la madre, y en caso de que no, tener la certeza de que incluso en la disidencia está presente la autoridad de la Virgen. La oleografía produce efectos reales, validados por el consenso en el discernimiento, que preferencia lo ignaciano.

III.III. LA RITUALIDAD

> La mirada del Cuadro del Milagro, lo sabemos nosotros, cala hondo y para siempre. ¿No es cierto, indiscutiblemente cierto, que nadie conoce y siente mejor la ternura que late en el corazón de una madre, que su hijo, hijo al fin?
>
> ASIA C.S.G[25]

El rito, cumple una función indiscutible en la educación jesuita, es un mecanismo de reafirmación, que exige la participación activa de los todos los miembros de la comunidad educativa. Una ceremonia, culto o rito proporciona valiosa información sobre la organización social de una institución, y a la vez, ayuda a entender cuál es interés en la simbolización de los actos.

El ritual, muestra la estructura de la institución, cuáles son sus prioridades, certezas y ambiciones; el rito determina un nuevo individuo, en el que "el sentido del tiempo, del espacio, del deber, del derecho y de la autoridad" (Giner, 2001, pág. 252) son fijados por la religión y aceptados por el

[25] ANTIQUI S.I. ALUMNI. Asociación de ex alumnos del colegio San Gabriel.

estudiante, que lejos de rehusarse a esta configuración, no solo la admite, sino que la convierte en su principio de integración e identidad.

Si bien en lo moderno lo racional elimina todo lo que pueda relacionarse con lo místico, el rito es más que un acto alegórico, es evidencia de la capacidad de simbolizar que el individuo posee; además de que permite un alto nivel de movilización social, que es funcional a la reproducción técnica/cultural, así como a la legitimación del discurso económico-político vigente.

Un rito, no es exclusivamente de uso religioso, la cotidianidad del individuo está repleta de ellos; como en ellos no se percibe la jerarquía ni la sanción que normaliza, son mecanismo que interiorizan y legitiman, sin ser distinguidos. Que el rito aparentemente no encubra, permite que los asistentes no se resistan, y que se integren fácilmente.

Se entenderá como rito, a toda actividad que tenga como finalidad establecer una relación entre la Virgen y los estudiantes; en un sistema educativo que se centra en la obediencia y disciplina, un acto debe cumplir con ciertos rasgos básicos para ser funcional a la configuración de subjetividades que se desea implantar; nada es casual, todo tiene un fin previamente concebido.

En un colegio jesuita, todo acto por insignificante que parezca, debe estar siempre acompañado por la presencia de la madre, y la única manera en la que la Virgen es convocada por los estudiantes, es a través de la oración y el himno. Estas dos composiciones, que están repletadas de significación, están diseñadas para uso exclusivo de los estudiantes de la Compañía de Jesús.

Aunque tanto la oración como el himno son de libre acceso al público en general, sólo los colegiales jesuitas están capacitados para comprenden su importancia, porque los escritos están destinados específicamente a ellos, son elementos que “no son populares ni para multitudes”. (Anexo 1)

> "Cuando cantas el himno y rezas la oración, recuerdas que es lo que estás haciendo, piensas hacia donde quiero ir, para saber cuál es tu posición hacia tu mamá, que en este caso es La Dolorosa" (Cevallos, 2016)

Si La Dolorosa, es una madre universal, todos los que sean fieles a ella serán considerados sus hijos, sin embargo, dentro de todos los creyentes existe un grupo selecto, que son los estudiantes de colegios secundarios jesuitas; ello son los hijos predilectos y como tal, le deben a su madre amor y obediencia incondicional.

Esta relación que a primera vista no aspira más que el vínculo entre un hijo y su madre, es muy consciente de que la motivación emocional es vital para la concreción de la acción; la Virgen es una madre pasiva, que frente al dolor, no puede sino esperar que sus hijos la protejan y sean los encargados de parar su sufrimiento.

Que los estudiantes comprendan que ellos son los llamados a ser los defensores de la madre, es un proceso que dado su complejidad se realiza, lenta pero invasivamente, no se trata de que el paso por el colegio este plagado de significaciones, sino de que el estudiante entienda que no hay regocijo en la vida si la madre no lo acompaña en su camino.

El colegio no es la suma de momentos que mistifican la imagen de La Dolorosa, un colegio jesuita es la ritualidad centrada en el conocimiento e ignacianidad, que usa como conector –simbólico- a la Virgen; incluso lo que aparente no ser parte de la veneración a María, la ratifica como patrona de la educación y espiritualidad.

Cuando un joven es admitido, tras haber aprobado las pruebas psicológicas, académicas y la entrevista familiar, recibe un taller de adaptación antes de ingresar al colegio; en dicho espacio, se socializa la más importante de las normas, La Dolorosa. La primera actividad que se cumple es la entrega de la estampilla de la Virgen, seguido del dictado

de la oración y el himno, que realiza el dirigente[26]; desde ese momento se da inicio a una relación interminable.

No se trata de que el estudiante repita frases sin sentido, sino que sienta y viva su fe en la pronunciación; cada palabra que conforma la oración y el himno, están sabiamente planteadas para que el individuo crea que es el quien depende de la madre y no al revés. Estos dos elementos son el centro alrededor del que gira todo acto que tenga como objetivo afianzar la relación madre-hijo.

Un estudiante, es aceptado por los otros cuando coincide en que su motivación es la misma, redimirse ante la madre; si hay acto que los señale como parte de una comunidad educativa que está consagrada a la Virgen, ese es la enunciación a la madre a través de la oración y el canto del himno.

La identidad del colegio y de su alumnado está en la devoción a la madre, afirmarse en ella, es integrarse al sistema, no hacerlo, es autoeliminarse; la vida colegial del estudiante se resume a obediencia y disciplina, pensar que la madre exige del hijo ese comportamiento, motiva y hace que seguir las normas no sea desgastante, sino gratificante.

En la oración como en el himno, el rito está presente, cada frase simboliza a la perfección lo que será la vida del individuo por los siguientes seis años y por el resto de la misma, cuando el dispositivo cumple con éxito la sujeción. La Virgen es la protagonista de la oración y el himno, pero siempre se muestra pasiva, necesita de su hijo en todo momento.

La oración (Anexo 2) es clara y concisa, es la Virgen la que sufre por los dolores de su hijo sobre la cruz, pero quienes han hecho que él sea llevado hasta allí son los que

[26] Educador ignaciano encargado de vigilar el desarrollo académico y espiritual de cada curso.

pecadores, que en el sistema educativo de esta orden, refiere a los que no han aceptado del todo la obediencia, disciplina y sumisión.

En tanto el himno (Anexo3), es el pacto de no olvido, es el agradecimiento por la presencia maternal durante su educación y el compromiso de mantener viva a la madre por toda la vida, dentro o fuera de las aulas de clase, portando el uniformo o sin él. La vida de un Gonzaga es la vida de un estudiante jesuita, sí y solo sí, la presencia de la Virgen lo acompaña.

Ella está presente desde la ausencia, ninguno de sus hijos la merece, por ser culpable de sus sufrimientos, pero sin ellos, ella no puede vivir; la única posibilidad de que el hijo sea aceptado, es que entregue su voluntad al servicio de la madre, que será quien le imponga como camino de salvación la ignacianidad.

Si la oración y el himno son el instrumento de interiorización más poderoso, en todo acto deben estar presecntes; toda actividad se inicia con la oración a la Virgen. Si bien estos dos elementos son parte de la vida diaria del estudiante, durante actos más solemnes se evidencia que toda la comunidad educativa se unifica en el rezo y el canto.

Las dos composiciones estrechan lazos, pero los actos que los oficializan son: a) la consagración, b) los ejercicios espirituales, y c) fiestas patronales; las primeras actividades se realizan al ingreso y salida del colegio, respectivamente, en tanto la última, se realiza a lo largo de los 6 años de estudios. En todos los colegios de la Compañía, la consagración es la entrega y los ejercicios espirituales, el compromiso.

El que un joven sea estudiante del colegio, no lo acredita para ser parte de estos acontecimientos, oficializar ante el mundo la relación con su madre, es un privilegio de los hijos que han cumplido a rigor las normas, que son obedientes, disciplinados y sumisos.

En un colegio jesuita, la religión no se impone, se implanta a partir de la confrontación, cuando en el transcurso la madre es aceptada, ya no importa de dónde provengan sus hijos, ella promueve su encuentro en la ignacianidad. La pluralidad, nutre y enriquece el proceso de aprehensión de La Dolorosa, como la madre universal.

III.III.i. LOS CHÚCARITOS Y LA CONSAGRACIÓN.

Que la Virgen nos ponga junto a su hijo.

San Ignacio de Loyola.

Los estudiantes que ingresan a 8vo EGB[27]son conocidos como chúcarito, su nombre revela el proceso del que serán sujetos; un chúcaro es un caballo que no ha sido domesticado, que aún conserva su espíritu bravío y salvaje. Todo el colegio reconoce que ellos están lejos de ser hijos de la Virgen, pasar su primer año, no es para nada sencillo[28].

No sólo deben alcanzar un aprovechamiento académico alto, en una malla curricular diferente a la que dicta el Ministerio de Educación, sino también adaptarse a una institución en lo que lo académico y la formación cristiana, no están disociados, y en la que obtener la gratificación y reconocimiento de la comunidad educativa, depende de la sumisión hacia la madre.

El primer año del colegio es el más difícil, hay que adaptarse a ceremonias, en las que los estudiantes no son simplemente oyentes, son miembros activos de cada dinámica que se realiza para honrar a la Virgen. Durante el día, la Virgen los acompaña en cada momento, ella los vigila y protege.

Las clases inician a las 7:35 am, y la actividad que da por iniciado el día, es la oración, al ingresar a clases después de dos recesos, los estudiantes nuevamente oran, para finalizar

[27] Educación General Básica.

[28] En colegios que están por fuera de la pedagogía ignaciana, pasar de un curso a otro, es –básicamente- cumplir con el índice de aprovechamiento.

de la misma manera. Aunque pareciera tedioso hacerlo, la sorpresa se da cuando son ellos los que exigen rezarle a la Virgen.

Los estudiantes asisten a una misa todos los 20 de cada mes, en conmemoración al milagro; todo el colegio se une en el patio central, tanto estudiantes como profesores, así como personal administrativo y logístico. Esta no es la única liturgia, cada curso recibe al menos tres veces misa en el ciclo lectivo, este acto, al ser parte del rito que mistifica a la Virgen, tiende a centrarse en la actitud que el hijo le debe a su madre, en pago al sacrificio que ella ha hecho al perdonar el dolor que le han causado.

Pese a que el estudiante es libre de asistir o no la ceremonia, no hacerlo, es autodesvincularse de toda la comunidad; estos actos evidencian la cohesión y solidaridad de grupo, en términos de integración, si es que acaso uno de los alumnos en principio se opusiera, a la larga terminara cediendo para no ser excluido.

> "No hay duda de que nuestra Madre Dolorosa es quien nos unes y nos constituye en la familia Gonzaga; en cuanto ingresé al plantel, empecé a conocerla y a amarla. Entonces, ella era para mí un misterio lleno de ternura, que me causaba admiración y respeto; era mi confidente, la amiga que comprendía como nadie; era, en fin, una fuente inagotable de amor" (Granja, Roberto. (S.J), 2009, pág. 17)

La formación academia es importante, pero hay objetivos aún más significativos durante el primer año; un chúcaro es un caballo que necesita ser domesticado, es decir, un joven al que se le debe enseñar de cero todo lo referente al Cristianismo, para hacerlo no se parte de preconcepciones, se elimina el pasado de su fe, no se integran deidades a la de la Virgen, no existe nadie que pueda asemejarse a ella.

Del vínculo que se cree en el primer año entre La Dolorosa y los estudiantes, depende el éxito de todo el proceso, si el lazo que se establece no es capaz de hacer que se sienta como hijo de la Virgen, nada podrá conseguirlo en años posteriores. Si la relación se

instaura como legítima, desde los mismos estudiantes, no habrá poder que haga que ellos nieguen a su madre nunca.

> "La Virgen es el símbolo que se te presenta, primero no conoces la ignacianidad, sólo a la Virgen, ella es la carta de presentación, la referencia" (Nicolalde, 2016)

Para alcanzar la meta, se incluye como materia en la malla curricular, formación cristiana, y se reciben 4 horas semanales de clases, para enfatizar lo aprendido, es ley que durante el mes cada paralelo[29] dedique un día entero a jornada catequética. En 8vo EGB, las clases de esta materia, tienen como fin, asegurar por medio de lo académico el apego a la madre, no sólo se trata de que vean en ella el dolor, sino de que ese dolor tenga sentido.

El contenido de la materia que se imparte durante el primer año de colegio, intenta darle sentido al dolor de la madre, así que está centrado en explicar su sufrimiento como resultado del comportamiento inadecuado de los seres humanos, para instaurar lo que se considerado bueno o malo, no reconocerla como madre, es la agresión más fuerte.

Así como existe un programa de estudios especializado para entender teóricamente la conexión con la madre, para profundizarlo, el departamento de FAS[30]dispone que las actividades que realicen los chúcaritos logren que ellos contrasten una realidad lejana a la que viven, el trabajo con niños de escuelas desfavorecidas, anciano o indigentes, no solo tiene como fin que los estudiantes sientan la necesidad de ayudar, sino de agradecerle a su madre el que han sido favorecidos por ella, y que por los amparos recibidos deben ayudarla y dejar de hacerla sufrir.

Cuando han comprendido, que son parte del dolor que hace que la Virgen sufra, y que están llamados a remediar el daño causado, pueden ser reconocidos como hijos de la

[29] Todos los cursos, desde 8vo EBG hasta 1ero BGU, están divididos en 4 paralelos (A, B, C, D)
[30] Formación en Acción Social.

madre, en el acto de *"consagración"*. Esta ceremonia es la que finaliza la introducción de la Virgen en la vida colegial y oficializa la unión ante la comunidad educativa.

La consagración es un acto en el que la madre del estudiante le entrega (simbólicamente) su hijo a la Virgen, para que ella lo guíe y cuide por el resto de su vida; y en el que el estudiante se compromete a serle fiel la madre a la que ha sido confiado, como signo del pacto entre la Virgen y el estudiante, antes de la ceremonia los jóvenes le escriben una carta a su nueva madre, que será bendecida durante la misa, y se les devolverá en la celebración de incorporación en la Iglesia de la Compañía de Jesús.

Este acto que sella el proceso durante el primer año, será el que marque el inicio de la vida del estudiante en la espiritualidad ignaciana; han aceptado ser obedientes a su madre, y ella será el hilo conductor para que en ellos se implante la ideología de la orden jesuita, como parte del amor a la Virgen.

III.III.ii. EJERCICIOS ESPIRITUALES: asegurar a los que se van.

Entramos para aprender, salimos para servir.

San Ignacio de Loyola.

Si la consagración hace público el vínculo con la Virgen, los ejercicios espirituales son la interiorización del compromiso ignaciano con ella; es el rito en el que la Virgen y su dolor, tienen sentido, en el proyecto de vida guiado por las nociones más básicas de la Compañía de Jesús.

En 3ero de Bachillerato los estudiantes se preparan para salir del colegio e ingresar al mundo universitario, consciente de ello la orden, establece que durante su último año serán parte de la experiencia ignaciana por excelencia, los ejercicios espirituales. San Ignacio fue quien instauró esta actividad como un espacio de meditación y discernimiento.

Loyola entendía que el alma humana no era incorruptible, porque como seres sociales, los individuos se ven afectados por las condiciones socio-políticas-económicas; para volver a retomar el camino y la acción preferencial hacia los desfavorecidos, es necesario que el hombre se aparte de todo lo que le rodea, para que en silencio discierna, recargue fuerzas y vuelva a retomar su proyecto de vida. A este proceso lo denomino, Ejercicios Espirituales.

Aunque en su versión original, los E.E, están diseñados para realizarse en un periodo de 28 a 30 días, en los colegios de la Compañía por razones pedagógicas se reducen a una semana, en las casas de retiro de los jesuitas: "San José" de Checa y "San Agustín" cerca de Machachi. Sólo los estudiantes que cursen su último año y voluntariamente se inscriban, aceptando las reglas de los EE, pueden hacerlos.

Reglas que difícilmente un joven aceptaría, de no ser por la insistencia en la necesidad de hacerlo como muestra de amor a la madre; al llegar se requisan las maletas y se retienen los objetos que se consideren inadecuados para las actividades que se realizaran durante toda la semana.

La máxima durante este tiempo, es el silencio; desde la llegada hasta el último día los estudiantes no pueden hablar con nadie, no se les está permitido, y en caso de hacerlo por más de tres veces, serán retornados a su hogar con una sanción académica, un supletorio. En los E.E "el silencio te habla, debes encontrarte a ti mismo en el silencio".

Durante los siete días no se permite que los estudiantes hablen entre ellos, pero se les otorga el derecho a confesarse con el padre que esté presente en la casa, además de que pueden solicitar a través de un libro, un acompañamiento de uno de los dos acólitos, que generalmente es un seminarista jesuita y uno de los profesores de formación cristiana.

Si en la consagración el objetivo es oficializar la relación que se ha construido con la madre, en los E.E se debe obtener el compromiso de los estudiantes hacia la ignacianidad.

No son sólo siete días, es la condensación de todo un proceso de seis años, todo el sistema, la ritualidad a la Virgen y su afectación en la vida de los estudiantes, se evidencian en los E.E.

Hacer E.E es sellar el ciclo, es entender que la Virgen estará presente en cada espacio de la vida y que incluso cuando crees olvidarla, no estás sino afirmando su eterna existencia e influencia. Los E.E lejos de ser un retiro espiritual, son un confinamiento que visualiza la libertad como un regalo maternal, al que se le debe dar un correcto uso a través de lo ignaciano.

Elaborar el proyecto de vida de los estudiantes es la dinámica principal durante la semana, se trata de reforzar la presencia de la madre durante toda actividad en la que se proyecte a futuro. Porque la Virgen no sólo es una figura materna, es el referente de ignacianidad, recordarla, es también, asumirse como parte de una comunidad que le es fiel a la ideología jesuita.

III.III.iii. FIESTAS PATRONALES.

En esta lógica servil hacia la madre, es de suponerse que en las fiestas patronales, que en teoría deberían celebrar la fundación del colegio, se conmemore a la Virgen; durante el mes de abril, se recuerda el milagro de amor de la Madre Dolorosa; en el colegio es sabido que "abril, es el mejor mes del año".

Los festejos dan inicio con el acto de entrega de los chúcaritos a la Virgen, en la consagración; toda la comunidad celebrar que finalmente el lazo madre-hijo ha sido aprobado y oficializado. La ceremonia siempre se lleva a cabo en la capilla del Colegio San Gabriel, en presencia del cuadro original.

Durante la conmemoración del milagro, los estudiantes de 1ero a 3ro de BGU, deben asistir al Rosario de la Aurora, que se realiza en la Iglesia de la Compañía de Jesús a las

4:00 am, para luego volver al colegio y unirse a la comunidad educativa en la novena que da a la Virgen.

Durante los nueves días del ejercicio de devoción, siempre se inicia con la oración y la novena que organizan los estudiantes de 3ro de BGU, queriéndole rendir el último homenaje a su madre como parte del colegio, cada generación se entrega a la madre en una frase que los identifique y una de por vida. Esa máxima, siempre está ligada a su mirada, "por una mirada que ilumine el camino y encienda el corazón"[31].

Si bien en las fiestas patronales están involucrados todos los estudiantes, existe una relación especial con los chúcaritos y sobre todo con los alumnos de 3ro de BGU, los primeros por dar inicio a las actividades, además, de que viven por primera vez la conmemoración de milagro como la celebración de la expresión del amor de su madre.

Los estudiantes de 3ro de BGU son los protagonistas, ellos tendrán un privilegio de pocos, poder sentir a la Virgen como nadie; desde que eres parte de las primeras fiestas, como estudiante, ves la ansiedad de los de 3ro porque llegue el final, más no lo entiendes sino hasta vivirlo.

No se trata de querer ponerle fin a la celebración, sino de querer sentirla y llegar a estar tan cerca como nunca; si el inicio del homenaje es la consagración de los chúcaritos, al aceptarse y sentirse hijo de la Dolorosa, el acto que cierra las fiestas y define la relación con el cuadro, de por vida, es la procesión en el Centro Histórico.

La procesión que se realiza por las calles del Centro Histórico hace que el estudiante no sólo se sienta hijo de la Virgen, sino su hijo más amado; por primera vez comprende que cualquiera la puede amar, pero no todos están llamados a darle sentido a su dolor, ni a ser sus hijos.

[31] Insignia de la generación 2011.

En el patio de la Iglesia de la Compañía, se reúnen los estudiantes de los cinco colegios que existen en el país, los de provincia envían solo a los estudiantes de 3ro de BGU, mientras el San Gabriel y el Gonzaga están presentes con todo su alumnado; las autoridades de la Compañía celebran una liturgia, que da paso para que el cuadro sea llevado a la capilla y esté listo para salir a la procesión.

El cuadro original, en su retablo de madera y cubierto de oro, es cargado en hombros por los estudiantes de 3ro de los colegio de la Compañía, cada uno de ellos tiene la oportunidad de hacerlo tres veces durante el recorrido; sin embargo, la primera vez que sientes que te doblegas por el peso y empiezas a buscar en tus recuerdos fuerza, reconoces que la Virgen es la madre que incluso cuando causa dolor, alienta.

Desde 1956, cuando se realizó la primera procesión, la convocatoria que ha tenido es inimaginable, cada año las calles están repletas de gente intentando acercarse al cuadro; ver la desesperación de los asistentes por llegar a tocarlo, mientras tú lo cargas, hace que comprendas que ellos jamás entenderán ni tendrán la misma relación con la Virgen, ellos adoran un cuadro, pero como estudiante, sabes que la madre y su amor trascienden un papel desgastado.

III. IV. EL DISPOSITIVO: La Dolorosa.

> "Si ella te tiene de la mano no te puedes hundir. Bajo su manto nada hay que temer".
>
> San Bernardo

La oleografía de la Virgen es un dispositivo visual, que impone disciplina y obtiene obediencia, supone coacción a partir de la mirada y es parte de una red de instrumentos que procuran ser "observatorios" de la humanidad. Como dispositivo discursivo, enuncia codificaciones que le son funcionales al discurso, en este caso, vigila.

> “Pese a que la Virgen es conocida como La Dolorosa, nunca la ves cómo alguien que está sufriendo, sino más bien, alguien que está dentro de ti.” (Castro K. , 2016)

La modernidad requiere especificar la vigilancia, crear mecanismos que obliguen al individuo a someterse voluntariamente, para eso, el poder que se codifica en este elemento debe ser de alcance múltiple, automático en respuesta al cambio coyuntural y anónimo.

La figura de San Ignacio jamás lograría el éxito que la Virgen ha conseguido en la implantación de ideología, un dispositivo, debe ser capaz de volverse parte de la cotidianidad del individuo sin que él lo perciba. Aceptar a La Dolorosa como madre, es interiorizar un vínculo que va a ser utilizado para la implantación ideológica.

> “De San Ignacio empecé a aprender desde quinto, sexto curso, él no trasciende; de La Dolorosa tuve conocimiento desde el primer día, cuando me obligaron a aprender el himno a la Virgen” (Nicolalde, 2016).

“La Virgen está omnipresente todo el tiempo” (Castro E. , 2016), no se trata de ver el cuadro y sentirla, sino de interiorizar su mirada, aprehender que las acciones que realices deben hacerla sentir orgullosa, o al menos, no infringirle dolor; cada acto debe tener el consentimiento y la bendición de la madre.

El dispositivo integra disciplina y obediencia porque el incumplimiento tiene una penalidad, que en este caso es la exclusión, el control que se ejerce sobre la subjetividad no debe dejar espacios para la duda, que el individuo acepte como verdad única la que se enuncia en el dispositivo, permite que quede atrapado en la ideología.

> "el pastorado cristiano (mirada maternal) instaurará un tipo de relación […] respecto a la verdad […]. En el cristianismo, el pastor cristiano, la enseña, y obliga a los hombres, las ovejas [deben] aceptar una verdad determinada. El pastorado produce una innovación absoluta al introducir una estructura, una técnica, a la vez de poder, de investigación y examen de sí y de los otros mediante la cual una verdad, verdad secreta, verdad de interioridad, verdad oculta del alma, será el elemento a través del cual se ejercerán el

> poder del pastor y la obediencia, se asegurará la relación de obediencia integral y pasará, justamente, la economía de los méritos y los deméritos. Esas nuevas relaciones de los méritos y los deméritos, de la obediencia absoluta, de la producción de verdades ocultas constituyen a mi entender la esencia, la originalidad y la especificidad del cristianismo, [y] no la salvación, la ley o la verdad" (Foucault, 2006, pág. 218).

La verdad que instaura la Dolorosa sobre lo ignaciano, si bien se propone legitimar el proyecto católico, no necesariamente lo hace; la Virgen inserta al estudiante en una lógica de servidumbre racional, en la que todo lo que no sea ignaciano, no es aceptado, incluso si eso es el catolicismo, "la presencia de la Virgen está más allá de considerarte católico" (Castro E. , 2016).

Los jesuitas son conscientes de que la religión debe asumir un proceso de transformación, alejado de la burocratización y jerarquización de la institución, si quiere sobrevivir a los tiempos adversos que enfrenta el catolicismo; para lograrlo, es preciso que los estudiantes reconozcan en lo ignaciano la verdad y desacrediten todo aquello que se oponga a los principios que les fueron instaurados.

> "Siempre capte a la religión (católica) como algo castigador, que te crítica y juzga; sin embargo, La Dolorosa es sumamente diferente, te cuida y está para ti, es una madre. Ella es diferente" (Castro K. , 2016)

Al adherirse a la ideología de la orden a través de la Virgen, pensar la existencia de la espiritualidad ignaciana sin la presencia de la madre, es imposible; la Virgen no solo vincula al estudiante a lo ignaciano, le da vida y sentido al proyecto eclesiástico que la orden implanta.

> "No, se puede pensar en la educación jesuita sin la Virgen, en el país la imagen de la Dolorosa y el milagro es algo que es innato en todos aquellos que tuvieron la oportunidad de educarse en las aulas jesuitas. […el amor a La Dolorosa] es el valor más importante que la gente percibe al momento de ingresar a cualquier institución jesuita" (Castro E. , 2016)

Si la Virgen es aceptada como madre, lo que ella requiera será norma, la ignacianidad por tanto lo es, una falta a ella es castigada; de ahí que el examen sea altamente ritualizado para obtener disciplina, hay que alcanzar un índice de aprovechamiento alto, pero uno de obediencia superior.

> "Es mi opción personal, ser más para servir mejor, al vislumbrar como se relaciona todo, el servicio a los demás con el amor a tu mamá, y así, entonces empieza a tener sentido. Es por libre albedrío que yo tomó la decisión de buscar, experimentar y sentir la belleza de tener una mamá, que es la madre de Dios" (Cevallos, 2016)

Los alumnos están constantemente expuestos, deben ser los hijos ideales, ya que son los predilectos de su madre; la vigilancia que el dispositivo introduce en los estudiantes es tal que no "se limita a sancionar un aprendizaje; es uno de sus factores permanentes, subyacentes, según un ritual de poder constantemente prorrogado." (Foucault, 2016, pág. 173).

Pese al hostigamiento que supone el ser consciente de estar vigilado todo el tiempo, los estudiantes se sienten favorecidos por la protección que reciben de la madre; de hecho, entienden su presencia como "un hecho que te fortalece, Gonzaga que se respete, y le preguntes hacia quien van dirigidas sus oraciones, sin duda van a decir que hacia la Virgen Dolorosa" (Castro E. , 2016).

La mirada de la madre es funcional al observatorio que pretenden ser los dispositivos en la modernidad, no se impone la sanción a base coacción física, es un juego de miradas, en el que el sujeto está siendo observado siempre, así como siendo sometido a continuos juicios en los que se apremia su obediencia al discurso, a lo ignaciano.

> "La característica del hombre tiene que ser el hacer uso de su libertad, esto quiere decir que, se parte de principios que no se negocian; yo no veo mi vida fuera de este contexto, en medida que pongo en práctica estos principios (ignacianos)" (Cevallos, 2016).

El dispositivo visual aparenta estar desligado del mundo concreto, simulando ser imperceptible, influencia en la acción social es mayor; haciendo que la relación poder/saber que se ejerce y codifica en él sea indistinguible para el sujeto, y que por tanto no presente resistencia al momento de la implantación de ideología. A través de aparentes *pequeños o insignificantes* elementos, se instaura una relación eterna.

> "Nosotros nos identificamos con tradiciones, que son propias del colegio, como las procesiones a la virgen, y todo lo relacionado a ella, que hacen que tengamos un sello distintivo, porque es algo que nunca se deja" (Nicolalde, 2016)

Tal así, que los estudiantes e incluso los ex alumnos, luego de pasar seis años de estudios, se siguen reconociendo como sus hijos, y mantienen que ella refleja "una mirada de inmensa ternura, de una expresión de amor sublime extraordinario" (Castro E. , 2016) y que como hijos son capaces de entender "la magnitud de esos ojos inmensos llenos de ternura" (Castro E. , 2016).

La Virgen y su mirada, se convierten en el pastor, que guiara y cuidara al rebaño de estudiantes, por el resto de sus vidas; el observar a la Virgen como un dispositivo que vigila y sanciona, evidencia que: a) la idea de que en efecto los hombres son gobernables, y b) puede haber una política específicamente orientada a determinar la conducta de los estudiantes.

Aunque para los estudiantes, la madre es una fuente inagotable de amor y ternura, también es un elemento que los llama a la confesión; su mirada introduce un "discurso obligado y atento, para, seguir, en todos su desvíos la línea de unión del cuerpo y el alma" (Foucault, 1991, pág. 30).

La Virgen como líder del proceso de implantación ideológica, se dirige a una multiplicidad en movimiento, y no sobre la unidad de un territorio; su principal objetivo es la salvación del rebaño, por medio de conversión a lo ignaciano, ella "se manifiesta por su celo, su dedicación, su aplicación indefinida" (Foucault, 2006, pág. 156).

Su mirada te define, como estudiante ella es la que se vuelve principio de homogeneidad, como parte de la orden jesuita, es referente de identidad, como ex alumno es principio de distinción y jerarquía. Ella es madre en la medida en que lleva al estudiante a "una salvación que fija para siempre su identidad, lo somete a una red de obediencias incondicional [es] , le inculca la verdad de un dogma en el momento mismo en que le arranca el secreto de su verdad interior" (Foucault, 2006, pág. 269).

Como la Virgen es un dispositivo que es parte de una institución de encierro, también ayuda a concretar objetivos del sistema educativo "la enseñanza propiamente dicha, la adquisición de conocimientos por el ejercicio mismo de la actividad pedagógica, y finalmente una observación recíproca y jerarquizada" (Foucault, 2016, pág. 164)

Nada queda por fuera de la mirada de amor, la Virgen une ciencia y espiritualidad, con la intención de hacerle saber al estudiante que no hay ámbito o espacio en la vida en el que la madre no esté presente; ella es por qué y para qué, ella es la respuesta todas las dudas, porque es la única verdad.

> "La presencia de la Virgen estará por el resto de tu vida, no se la puede negar, siempre está ahí; ella motiva y gratifica nuestro accionar, quienes creemos y crecimos bajo su mirada sentimos una gratitud permanente, porque la sentimos presente. Un Gonzaga, es necesariamente hijo de La Dolorosa" (Castro E. , 2016).

El cuadro, si bien supone un control sobre el cuerpo, presta más atención al adiestramiento subjetivo del individuo, no hay elemento más efectivo en la sociedad moderna, que implemente con éxito disciplina que el sistema educativo, y dado el marianismo en la región, no hay figura que emane más obediencia que la Virgen, la fusión de estos elementos no puede dar como resultado sino la sumisión absoluta.

III.IV.i. EDUCAR DESDE LA CULPA.

> Madre, solo soy el anhelo y la carne que lucha, Madre, tuyo soy, y en tus manos me vengo a poner.[32]

La imagen de La Dolorosa se ha sostenido y transformado en el referente directo de la educación jesuita en el Ecuador por 110 años, por qué los estudiantes de comunidades educativas miembros de la orden se reconocen como hijos de la Virgen y no de Loyola, si lo que vuelve única a su educación es la espiritualidad ignaciana.

Pese a que San Ignacio era marista[33], esa no es la razón principal del porque María, en su representación de La Dolorosa, se convierte en la líder espiritual de la congregación en su acción educadora; la presencia de la Virgen conviene porque atrae y convoca, la de la Compañía históricamente ha causado diferencia, jerarquía y conflicto.

"La espiritualidad ignaciana es una espiritualidad que busca darle sentido al dolor, y La Dolorosa, es una imagen que le da sentido al dolor" (Malo, 2015), la madre perdona y ayuda a su hijo, incluso cuando este ha sido el que le ha causado daño; es una imagen que no le oculta nada y aparentemente es incapaz de lastimar.

Cuando se observa la imagen, sus elementos quedan a la vista "el corazón traspasado por siete puñales (los siete pecados capitales), en la mano izquierda los tres clavos de la Cruz, y con la derecha estrechando sobre su pecho, la corona de espinas." (JESUITAS, 2016, pág. 39). Cada uno de ellos es sabiamente utilizado para inducir en el estudiante la culpa.

Hay dos lecturas posibles: a) la madre guía al hijo a través de la mirada de amor o b) lo culpa por "los clavos de dolor que con [sus] nuestros pecados traspasaron [su] tu

[32] Fragmento del Himno Madre de los Jóvenes.
[33] Devoto a la Virgen María.

corazón"[34]y es evidente cual es la que se imparte en la educación secundaria, "nadie vive en el amor, sin el dolor" (Malo, 2015)

> "Ella representa el sufrimiento y los pecados son los que le causan el dolor a la Virgen, el sentimiento de culpa es el que intentan imponerte, así como la ignacianidad para no tener más culpa" (Nicolalde, 2016)

La mirada de la Virgen traza el camino a la salvación, la ignacianidad, pero para que busca la redención es necesario que primero se declare culpable; su accionar en la vida antes de reconocer a La Dolorosa como su madre, no es coherente con lo que la madre quiere para sus hijos.

La culpa cumple una función en el proceso de implantación, no se trata de que el estudiante se acepte como tal, sin antes verificar que en efecto lo es; ser un hijo de la Virgen es un rango que no es para cualquiera, porque no a todos se les ofrece lo ignaciano como redención.

La culpa que se le implanta al estudiante, no es una que lo aniquila, aunque si lo condena eternamente a revisar si su conducta es realmente correcta o no; en la espiritualidad ignaciana el remordimiento que se produce es "fruto de la revisión de si tu vida tiene coherencia con lo que quieres y entonces, remorder el espíritu puede resultar un ejercicio interno que te permita descubrir que es lo que no quieres" (Malo, 2015), ser un buen hijo es el deseo de todo estudiante.

El aceptarse como culpable, hace que el estudiante busque la redención constantemente, y que encuentre en la ignacianidad la conversión que lo acerca a la madre; la Virgen María es la madre ideal, es inocente, asexuada y siempre perdona. Ella es la que condena al hijo, pero al hacerlo también le ofrece el camino para volver a su lado.

[34] Fragmento de la oración a la Dolorosa.

Los jóvenes que pertenecen al colegio tienen un rango de edad de 13 a 18 años, etapa en la que sufren cambios físicos y emocionales, que los vuelven especialmente vulnerables a la ideología que se les implanta; resulta fácil asociar el dolor que sienten con el de la Virgen y sentirse identificados con ella, más aún cuando hay todo un sistema estructurado para que la empatía se dé.

Ella que los acompañó en los dolores de su juventud, convirtiéndose en la "estrella salvadora"[35], aceptando las imperfecciones de sus hijos, es la que se ha ganado la devoción y el amor de los estudiantes. La Virgen les provee de la protección universal necesaria para superar los obstáculos que enfrentan en su vida, si bien la relación con ella es una creencia, no deja de producir efectos reales.

El cuadro, introduce una penalización distinta, no se castiga ni se excluye, simplemente se ignora; no ser el mejor de los hijos, condena, enjuiciar en esta lógica es desestimar, ser el mejor no solo es la aspiración personal por obtener beneficios, es la preocupación por servir a la madre, amplificando al máximo los recursos que posee.

La culpabilidad hace pagar al infractor doblemente: a) con la sanción que se le impone, y b) por los signos que produce, quien infringe la norma establecida, rompe códigos que en consenso han sido aprobados, aceptar a la Virgen como la madre a la que se le debe obediencia, es el primero y más importante.

La madre requiere que el hijo sea culpable, que se pierda, para que ella sea quien lo redima y lo conecte con el camino que debe seguir; un hijo perfecto, no necesita de su madre, porque al hacer todo sin ella, muestra que no es necesario el acompañamiento para estar en paz y a salvo.

[35] Fragmento del Himno a la Dolorosa del colegio.

III.IV.ii. BAJO TU MANTO SAGRADO: EL PANÓPTICO

> La idea superior de disciplina que llevan en la sangre esos soldados, ¿No basta para invalidar su capacidad de equidad? Quien dice disciplina dice obediencia.
>
> Emilio Zola.

Foucault induce el panóptico de Bentham como una figura arquitectónica, que se encuentra en la torre central de la prisión (Anexo 4) y que tiene como función "introducir en el detenido un estado consciente y permanente de visibilidad" (Foucault, Vigilar y Castigar, 2016, pág. 185). En instituciones que procuran disciplinar el comportamiento individual, "la plena luz y la mirada de un vigilante captan mejor que la sombra, que en ultimo termino protegía." (Foucault, 2016, pág. 185).

La torre central tiene visión de toda la prisión y celda, por lo que los detenidos están constantemente observados; el creer que cada uno de los movimientos que realicen están siendo juzgados, realizan un ejercicio de autoprohíbición, haciendo que la presencia de un vigilante no se necesario, pues los detenidos "se hallan insertos en una situación de poder de la que ellos mismos son los portadores" (Foucault, 2016, pág. 186).

Un dispositivo que cumpla el rol del panóptico debe ser visible e inverificable, de manera que el detenido/estudiante sienta que no deja de ser observado incluso cuando está fuera de las aulas de clase, pero que no pueda comprobar que en efecto este siento vigilado; el cuadro de la Virgen logra ser "totalmente visto, sin ver jamás" (Foucault, 2016, pág. 186)

La Virgen está presente en la vida de los estudiantes espiritual y físicamente, para que su presencia se acentué, en cada aula debe estar el cuadro, estratégicamente ubicado para que al ingresar a clase, sea lo primero que los colegiales observen (Anexo 5). Así, cada vez que el educador ignaciano realice la oración, no solo pronunciaran frases, la vincularan al cuadro.

En todos los actos públicos que congreguen a toda la comunidad educativa, la Virgen es la protagonista, no sólo porque la liturgia gire en torno a ella, sino porque físicamente está a la vista de los hijos sin importar desde donde la miran, la imagen debe ser la protagonista, de la infraestructura de la institución.

El patio central de la unidad, en el que se realizan desde actos protocolares (juramento a la bandera, inauguración y clausura del año lectivo, etc.) hasta las ceremonias religiosas más íntimas, cuenta con una oleografía de la Virgen (Anexo 6), que es visualizada por los estudiantes en cada momento.

El colegio está dividido en dos secciones, en una se encuentran los estudiantes que cursan 8vo, 9no y 10mo de educación general básica, y en el otro sector se encuentran las aulas de 1ero, 2do y 3ero de bachillerato general unificado; el patio que los une, en el que se encuentra la gigantografía de la Virgen, está ubicado precisamente en medio (Anexo 7) para recordarles que no importa la edad o ciclo en el que esté, ella es la madre de todo el colegio y su comunidad educativa.

La capilla en la que cada 15 días un paralelo recibe misa, cuenta también con una oleografía de la Virgen (Anexo 8), al igual que cada uno de los espacios que conforman el colegio, no hay aula, oficina o laboratorio que no tenga un cuadro de la Virgen. Si ella va a estar presente en la vida de los estudiantes para siempre, se debe introducir su existencia, con sutiles elementos, como la disposición de la imagen en todos los lugares del colegio.

Si bien hay una disposición de mantener a la Virgen en cualquier lugar donde el estudiante pude visualizarla, el que él se sienta observado por ella, es el verdadero objetivo; se procura que la mirada de la Virgen sea la que se inserte en él, para que cumpla con las normas que se le fueron establecidas.

El panóptico funciona en La Dolorosa, a través de la mirada, el joven debe entender que su madre lo amo y que por eso presta atención a todo lo que hace consciente e inconscientemente; la vigilancia que el dispositivo visual ejecuta, le permite disciplinar al sujeto con su consentimiento.

Al ser la entrega del hijo hacia la madre, voluntaria, se acepta que la conversión es necesaria y que para lograrla, la vigilancia y la sanción, son fundamentales en el proceso; indirectamente el estudiante entiende que si se reconoce como hijo privilegiado de la madre, ella debe estar vigilante de la vida que lleve.

El panóptico que en ella opera, hace que la relación poder saber que se codifica en el cuadro, sea imperceptible, y al serlo elimina toda posibilidad de resistencia; ella se inserta en la subjetividad del estudiante para vigilar que su relación con él se mantenga a base de obediencia y disciplina, y que los enunciados que legitiman el discurso sean aprehendidos adecuadamente.

CONCLUSIONES

La religión instaura una relación poder-saber, que exige de dispositivos, para la legitimación del discurso; en esta lógica que suponen las sociedades modernas, obtener la voluntad del individuo en el proceso de disciplinamiento es crucial para adquirir obediencia y sumisión.

Según la teoría de Foucault, el cuadro puede ser entendido como un dispositivo disciplinario, a partir del cual el estudiante constituye su identidad dentro de la institución educativa y performa su acción individual y social. La Virgen vigila siempre sin que nadie la observe a ella.

La lucha de la religión por mantenerse vigente, hace que surjan nuevos referentes, La Dolorosa; no solo lidera la misión apostólica de la Compañía de Jesús, sino la Conquista por adherir a nuevas generaciones al proyecto político religioso que instaura la Iglesia Católica.

La orden de los jesuitas, adoptó a María Dolorosa, como mecanismo de resistencia, haciéndola su patrona, en los colegios la imagen no es simplemente aceptada, sino venerada; en poco tiempo el cuadro ha convertido en el signo de identidad de la orden y sus instituciones. La representación de la Virgen es una codificación que evidencia la inclusión exclusiva de la orden jesuita.

Aunque la sociedad civil puede rendir culto a la Virgen, ella sólo responde al llamado de sus hijos, ella fue creada para ellos, no para multitudes; no podía ser de otra manera, si ella es la patrona de la comunidad jesuita en el Ecuador, también debe precautelar la jerarquía y exclusividad de la congregación.

Un instrumento de disciplina que fracciona y limita la multiciplidad, al recortar espacios y configurar subjetividades, debe ser afirmado por el mismo individuo; no hay posibilidad de que los estudiantes acepten una imposición coactiva, de no ser por la figura maternal.

La lectura del cuadro de la Dolorosa, recupera la discusión sobre la construcción de la identidad en los estudiantes jesuitas, así como el imaginario social que se crea en torno a ella, como madre de la juventud; analizar su influencia en sujetos a los que se les induce una ideología a partir de ella, demuestra que el "estudio de las imágenes de los subalternos tiene un valor estratégico" (León C. , 2010, pág. 27).

A pesar de que se ha popularizado el cuadro, y que la sociedad ecuatoriana ha incrementado notablemente su fe hacia la imagen, el acceso a ella, es un privilegio que muy pocos pueden aspirar; ahora, y en 1956, nadie que no forme parte (directa o indirectamente) de la orden puede siquiera acercarse a ella.

El cuadro, no reposa en la Iglesia de la Compañía para que pueda ser visto por cualquier persona, se encuentra en la capilla del Colegio San Gabriel, y cada cierto tiempo se lo rota por las otras instituciones; un civil escasamente puede verlo a lo lejos en una misa o durante un procesión, sin embargo hay una flexibilidad en la imagen, que permite que se reconozcan como *hijo* de ella, a pesar de su inaccesibilidad.

Si bien la Virgen alcanza el nivel más alto de devoción a partir del milagro, considerarla sólo un referente que defiende los intereses de la Iglesia Católica frente a la adversidad de le época, sería negar su verdadera función en la educación jesuita. El dispositivo visual que se encuentra insertó en el cuadro logra un adiestramiento mental que permite captar la voluntad del sujeto, como ningún otro; la relación madre-hijo es crucial para la implantación del aparato ideológico.

BIBLIOGRAFÍA.

Agamben, G. (2009). ¿Qué es un dispositivo? *Revista Sociológica*, 249-264.

Aguila, C. (2012). *Sobre el ocio y la posmodernidad.* WANCEULEN. Recuperado el 18 de 01 de 2016

Arrupe S.J, P. (1981). Nuestros colegios: hoy y mañana. *Acta Romana Societatis Jesu, volumen XII* (págs. 238-256). Roma: Compañía de Jesús.

Bartolucci, J. (2012). Teoría y metodología del análisis cualitativo: una postura sociológica. *VII Jornadas de Sociología de la UNLP.* La Plata: [en línea] http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1705/ev.1705.pdf.

Benjamin, W. (1989). La obra de arte en la epoca de su reproductividad técnica. En *Discursos Interrumpidos.* Buenos Aires: Taurus.

Bourdieu, P. (1998). *La dominación masculina.* México: Fondo de Cultura Económica .

Buchón S.J, M. (14 de 02 de 2016). *JESUITAS.* Obtenido de El milagro de la Dolorosa: http://www.jesuitas.ec/?mdocs-file=1774&mdocs-url=1773&download_type=inline

Cain, C. (1991). Personal stories: identity acquisition and self-understanding in Alcoholic Anonymous. *Ethos 2*, 210-253.

Camacho, F. (2008). El cuerpo y la ciudad. *Profanos y grafiteros. UNAM*, 16-20.

Castro, E. (06 de 04 de 2016). La Dolorosa: la ternura de una madre. (M. Navarrete, Entrevistador)

Castro, K. (06 de 04 de 2016). La Dolorosa sin el catolicismo. (M. Navarrete, Entrevistador)

Cataldo, N. (28 de 09 de 2015). *El encauzamiento de la desviación en la modernidad: dispositivos disciplinarios y control social: la escuela, la prisión y el asilo.* Obtenido de http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:vLB5kveMtNIJ:www.elseminario.com.ar/biblioteca/Cataldo_Disciplina_modernidad.rtf+&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=ec

Cervera, C. (15 de 01 de 2015). Las razones que escondía Carlos III para expulsar a los jesuitas de España. *ABC*.

Cevallos, P. (25 de 03 de 2016). La Virgen del colegio. (M. Navarrete, Entrevistador)

Chartier, R. (1992). *El mundo como representación.* Barcelona.

Chartier, R. (1992). *El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación.* Barcelona: Gedisa.

Echeverría, B. (20008). El ethos barroco y los indios. *Revista de Folosofía Sophia*.

Echeverría, B. (08 de 02 de 2016). Recuperado el 12 de 12 de 2015, de http://www.bolivare.unam.mx/ensayos/Un%20concepto%20de%20modernidad.pdf

Echeverría, B. (s.f.). *UNAM.* Recuperado el 19 de 01 de 2016, de http://www.bolivare.unam.mx/ensayos/La%20clave%20barroca%20en%20America%20Latina.pdf

Elias, N. (2011). *El proceso de la civilización: investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas.* Buenos Aires: Taurs.

Foucault, M. (1969). *¿Qué es un autor?* Buenos Aires: Litoral .

Foucault, M. (1991). *Historia de la sexualidad. Voluntad del saber.* Buenos Aires: Siglo XXI.

Foucault, M. (1992). *Nietzsche, la genealogía, la historia.* Valencia: Pretextos.

Foucault, M. (1999). *Estética, ética y hermenéutica.* Barcelona: Paldós.

Foucault, M. (2006). *Seguridad, territorio, población: Curso en el Collége de Frances 1977-1978.* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Foucault, M. (2013). *El orden del discurso.* México: Tusquets.

Foucault, M. (25 de 02 de 2016). *Vigilar y Castigar.* Obtenido de http://www.ivanillich.org.mx/Foucault-Castigar.pdf

Galauner S.J., P. (2007). Arrupe y Europa Oriental. En *Pedro Arrupe, General de la Compañía de Jesús: nuevas aportaciones a su biografía* (págs. 529-563). Bilbao: Mensajero Ediciones & Editorial Sal Terrae.

Giddens, A. (1997). *Modernidad e identidad del yo.* Barcelona: Editorial Península.

Giner, S. (2001). *Teoría Sociológica Clásica .* Barcelona: Editorial Ariel, S.A.

Gonzaga, C. (2009). Gestores de este medio siglo. *Gonzaga: 50 anos de presencia educativa.*, 12-13.

Gonzalbo, P. (1989). *La educación popular de los Jesuitas.* México: Universidad Iberoamericana.

Granja, Roberto. (S.J). (2009). Un Gonzaga de la Camada 74-80. *Gonzaga: 50 años de presencia educativa.*, 16-17.

Habermas, J. (2008). La modernidad, un proyecto incompleto. En H. Foster, *La posmodernidad* (págs. 19-36). Barcelona: Kairos.

Hernández, M. (2013). *El modelo educativo jesuita a tráves de la Ratio Studiorum.* México: Universida Pedagógica Nacional.

Herrera, G. (1999). *La virgen Dolorosa y la lucha por el control de la sociolización de las nuevas generaciones en el Ecuador 1900.* Instituto Frances de estudios Andinos.

Horkheimer, M. & Adorno, T. (1994). *La Diálectica de la Ilustración.* Madrid: Trotta.

JESUITAS. (11 de 02 de 2016). *Caracterisiticas de la educacion de la Compañía de Jesús.* Obtenido de http://www.jesuitas.ec/?mdocs-file=1693&mdocs-url=1692&download_type=inline

JESUITAS. (14 de 02 de 2016). *CONTEXTO HISTORICO DEL MILAGRO DE LA DOLOROSA.* Obtenido de http://www.jesuitas.ec/?mdocs-file=1772&mdocs-url=1771&download_type=inline

JESUITAS. (08 de 02 de 2016). *Historia de los Jesuitas en el Ecuador*. Obtenido de http://issuu.com/jesuitas.ec/docs/historia_de_los_jesuitas_en_el_ecua

JESUITAS. (11 de 02 de 2016). *LA PEDAGOGÍA IGNACIANA HOY: Introducción histórica y pedagógica.* Obtenido de http://www.jesuitas.ec/?mdocs-file=1756&mdocs-url=1755&download_type=inline

JESUITAS. (06 de 01 de 2016). *ORIGEN DE LA SAGRADA IMAGEN DE LA DOLOROSA DEL COLEGIO.* Obtenido de http://www.jesuitas.ec/?mdocs-file=1780&mdocs-url=1779&download_type=inline

JESUITAS. (13 de 02 de 2016). *RELACIONES ENTRE LA EDUCACIÓN PERSONALIZADA, EL CONSTRUCTIVISMO Y EL PARADIGMA PEDAGOGICO IGNACIANO.* Obtenido de http://www.jesuitas.ec/?mdocs-file=1766&mdocs-url=1765&download_type=inline

Jouanen (S.I), J. (1941). *Historia de la Compañìa de Jesús en la antigua provincia de Quito.* Quito: Editorial Ecuatoriana.

Kosik, K. (08 de 12 de 2014). *UNAM.* Obtenido de Dialéctica de lo concreto: http://blogs.fad.unam.mx/asignatura/nadia_osornio/wp-content/uploads/2014/05/Dialectica-de-lo-concreto.pdf

La Comisión Nacional Permanente de Conmemoraciones Cívicas y La Casa de la Cultura Ecuatoriana. (1987). *Los jesuitas en el Ecuador: el 400· aniversario de su llegada.* Quito: Casa de la Cultura "Benjamín Carrión".

León, C. (2010). *Reinventando al otro: el documental indigenista en el Ecuador.* Quito: UASB.

León, C. (2010). *Reinventando al otro: el documental indigenista en el Ecuador.* Quito: UASB.

Linde, C. (1993). What is a life story? Methods and data for studying the life story. En *Life stories. The creation of coherence* (págs. 51-98). New York: Oxford University Press.

Malinowski, B. (1996). *Una teoría científica de la cultura.* Coruña: Sarpe.

Malo, A. (08 de 06 de 2015). La virgen Dolorosa en la educacion ignaciana. (M. Navarrete, Entrevistador)

Nicolalde, X. (03 de 04 de 2016). La Dolorosa: el amor desde la disidencia. (M. Navarrete, Entrevistador)

Orwell, G. (2008). *1984.* Buenos Aires: TAURUS.

Paz, O. (1950). Los hijos de la Malinche. En O. Paz, *El laberinto de la soledad* (págs. 31-37). México: Fondo de Cultura Económica.

Sirimarco, M. (20017). Narrativas de ingreso a la institución policial: El relato autobiográfico como metáfora de la trayectoria grupal. *Rev. Austral de Ciencias Sociales.*, 21-30.

Stevens, E. & Soler, M. (1974). El marianismo: la otra cara del machismo en América Latina. *Diálogos: Artes, Letras, Ciencias Humanas*, 17-24.

Theodor Adorno & Max Horkheimer. (1994). *Dialéctica de la Ilustración.* Madrid: Trotta S.A.

U.E. San Luis Gonzaga. (15 de 02 de 2016). *Nuestra historia.* Obtenido de http://www.uegonzaga.edu.ec/index.php/noticias-gonzaga/nuestra-historia

Van de Horst, C. & Narodowski, M. (1999). Orden y Disciplina: el alma de la escuela. *Educación y Realidades* , 91-113.

Vargas, C. (2009). Presentación. *Gonzaga: 50 años de presencia educativa.*, 2-3.

Vázquez, I. (2011). IDEOLOGÍA Y UTOPÍA: una perspectiva sociológica de Marx a Rorty. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades*, 231-245 .

Weber, M. (2008). *Sociología del poder: los tipos de dominación.* México: Fondo de Cultura Económica.

Zícari, J. (2013). Arriba, abajo, adentro y afuera.Algunos señalamientos sobre las diferencias en las nociones de disciplina de Michael Foucault y lo civilizatorio en Norbert Elías. *2X Jornadas de sociología de la UBA: 20 años de pensar y repensar la sociología. Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI.* Buenos Aires: UBA.

ANEXOS